



LOS DOS LADOS DEL FUEGO

Carlos Francisco Monge.

Si la poesía no hubiera tenido el destino de vagar en busca de sí misma, el llamado del lenguaje no habría pasado de ser un ritual en el desierto en el que el poeta y el lector, como dos viejos amos del silencio, se habrían limitado a reconocer sus señales perennes e inmutables, y el acto de la poesía no habría dado lugar a la participación de un mundo siempre desconocido y siempre otro. Felizmente, cuando lo es, el poeta atenta contra el sentido, y la disidencia es la primera musa —a veces la única— que lo guía. Tal es la poesía y tal es quien la oficia. En Costa Rica, la simiente feliz de esta experiencia no siempre ha correspondido a esa aventura babélica. Decía Darío que en nuestro país los poetas se dan poco: aunque por razones distintas a las que motivaron la creencia, la opinión del nicaragüense no ha perdido ni verdad ni vigencia. Trágico asunto. Me he venido prometiendo estudiar algún día el fondo del problema, pero la inquietud no ha pasado de proyecto; a él han querido, no obstante, contribuir estas y otras páginas originadas a propósito de un poema, de un libro o de una obra. Ellos, texto y contexto de una tradición, son los dueños de la palabra y el acto.

En el contorno de la costarricense, la poesía de Laureano Albán ha intentado, por una parte, desvirtuar y contravenir el concepto de lo poético que en el país se ha empleado de ordinario (y que dentro de su imprecisión, resulta con alarmante frecuencia atento a ciertos predicados estéticos acusadamente caducos); por otra parte, continuar lo que Octavio Paz llamó 'la tradición de la ruptura'. En un escrito poco conocido y desusadamente virulento, Laureano Albán se amparó a un epígrafe que ha resultado ser su más profundo credo estético: "El primer deber del escritor es romper los límites" (W. Faulkner). Albán no es el único que ha querido adoptar este difícil designio; un vistazo a cualquier antología de la poesía costarricense nos da noticia de otros tantos disidentes: algún día ha de hacerse un profundo estudio de la lírica de Max Jiménez, Mario Picado, Eunice Odio o Jorge Debravo; de ellos hay que decir muchas cosas más de las que ya se han dicho y se han dado por legítimas y, peor aún, suficientes.

A esta disidencia correspondió también la aparición del Círculo de Poetas Costarricenses, bajo el entusiasmo de Albán y Debravo en la década de los años sesenta y que alcanzó singulares resultados en la década siguiente. El Círculo fue (ha sido) una de las pocas aventuras colectivas en nuestro país por corromper la poesía absoluta: de la visión retratista de la realidad, se pasó a la búsqueda de la vivencia creadora; de la timidez expresiva a la audacia verbal; y de la ensoñación amable y filantrópica, al mundo de la realidad en lo que ella tiene de esencial. No siempre este programa se llevó a cabo, pero la versión de la realidad era otra, lo que sin duda, por mucho tiempo, legitimó el grupo. De cierta manera, la consecuencia natural de aquel movimiento fue la aparición del **Manifiesto trascendentalista** que firmamos en 1974 y que después de algunas aventuras editoriales apareció tres años después. Con Julieta Dobles, Ronald Bonilla y yo, Laureano qui-

so adelantar el destino de la lírica costarricense y orientarla por los caminos de lo que entonces llamábamos la ultraliteratura. Para bien o para mal, el **Manifiesto** quiso ser la **summa** de una generación que intentó conocer el otro lado del fuego del lenguaje. De un modo u otro, todo poeta ha querido instituir, con sus propios enigmas, ese viaje terrible.

Valga este largo contorno (o retorno) de la lírica de Laureano Albán para enumerar las direcciones en las que se ha movido su obra. Su tenacidad de la ruptura se manifiesta entre dos polos: la poesía ponderada y la poesía disidente. A un poemario inicial y poco conocido, **Poemas en cruz**, siguió **Este hombre**, con los cuales se promueve una poesía que reúne los motivos básicos de la existencia humana con los sistemas expresivos de una retórica apartada de la escritura tradicional del país. Hay un intento por abarcar en el poema la mera reflexión sobre el mundo y la imagen destructora de la percepción caduca de la realidad. En **Las voces**, su tercer libro, empieza a tomar forma integral la disidencia; la paradoja expresiva, el rompimiento verbal, la organización no racional del mundo y el redescubrimiento de las posibilidades semánticas del lenguaje, caracterizarían ese y sus dos o tres libros posteriores: **Solamérica**, **Vocear la luz** y **Chile de pie en la sangre**; el primero de ellos es un poema que ha de ser estudiado algún día con más calma y solicitud. A mi juicio, **Solamérica** mostró el acercamiento a una poesía visionaria que atacaba y extraía de cuajo la noción meramente conceptualista o simplemente noble de gran parte de la poesía latinoamericana de los últimos cuarenta años. Por el puro placer de nombrarlos señalo algunos poemas que también han tocado esas fronteras: "Alturas de Macchu Picchu" de Neruda, "Altazor" de Huidobro, "Piedra de sol" de Paz, muchos poemas de Vallejo, "Muerte sin fin" de Gorostiza... Y con seguridad, muchos más que desconozco.

Aunque su intensidad ha disminuido, esta dirección se ha mantenido en la poesía de Albán; dos volúmenes de **Sonetos** aparecidos entre 1977 y 1978 revelaron la preocupación del poeta por aprovechar algunos 'trucos' de la retórica tradicional para ganar más lectores (hasta entonces los verdaderos lectores de su obra habían sido muy pocos), y su obra ganó en capacidad comunicativa, en sobriedad y transparencia. Cualidades o no, lo cierto es que la edición de sus **Sonetos laborales** se agotó rápidamente, hecho poco usual en los medios editoriales del país. Observados en perspectiva, juzgo los **Sonetos** como una poesía transicional que buscaba, de alguna manera, retomar la dirección ponderada de los libros iniciales. La maduración de una estética, la experiencia con el lector y la certeza de que la imagen poética en su perfección e intensidad no genera **per se** la poesía, llevaron al poeta a prolongar una dirección que adecuaba —no forzaba— la vivencia trivial y cotidiana a una dimensión esencial. Sin la experiencia de la lectura, la poesía no pasaba de ser un mero experimento del ser consigo mismo, y hasta entonces poemas como **Solamérica** o **Vocear la luz** no habían sido sino fracasos que hubieron

Repertorio Americano

Universidad Nacional
Instituto de Estudios
Latinoamericanos
Heredia, Costa Rica

Directora:

María Rosa de Bonilla

Directores honorarios:

Isaac Felipe Azofeifa
Dr. Eugenio García Carrillo

Secretario:

Julián González

Consejo de Redacción:

Director del Instituto de
Estudios Latinoamericanos

Lic. Carlos E. Aguirre

Francisco Morales

Administración y Canje:

Instituto de Estudios
Latinoamericanos
Apdo. 86 - Heredia, Costa Rica

Suscripción anual: ₡ 30.00
US \$ 8,00 - para el exterior

Número suelto: ₡ 5.00
US \$1,00 - para el exterior



de sufrir poeta y lectores. El caso de Laureano Albán resume el drama de la incomunicación involuntaria y desoladora del poeta disidente.

La transición derivó a una poesía cada vez más clara y menos atrevida, y ha dado como resultado, hasta ahora, un libro publicado en España: **Herencia del otoño**. El epígrafe del **Manifiesto** con que se abre el libro revela la conciencia del poeta de la fidelidad a la luz que mueve toda su poesía: "Desde sus principios —decíamos en aquel escrito—, la poesía ha buscado la expresión más integral posible de las vivencias trascendentales, que parecen abarcar todos los actos circunstanciales del hombre y de la naturaleza en un acto mayor de plenitud". Bajo esta guía se desarrolla el material poético del volumen; su lectura muestra de modo inmediato la reelaboración de ciertos motivos y tópicos, planteados bajo una perspectiva que asume como certeza la desconfianza del mundo cercano y evidente. Para muchos resultaría extraño —y hasta contradictorio— entender la poesía como la elaboración y reelaboración de mitos y tópicos más o menos conocidos y estables, provenientes de la más larga tradición de la literatura (hablo, al menos, de la occidental). Cuanto más leemos y conocemos, brota con más fuerza el convencimiento de que la aventura de la poesía no ha dejado de ser la toma de una antorcha, el viaje y su entrega a otras manos. En **Herencia del otoño** se desarrollan tres o cuatro tópicos alrededor de los cuales gira una cosmovisión que apunta a la certeza de que el hombre ha de permanecer de pie entre la realidad y el sueño que lo envuelven. La alianza existencial entre la naturaleza y el ser es el desarrollo temático columnar del libro: "Arde su luz en nuestra voz incierta / y vence sin herir, sin corromper, / transmutando los sueños / como un espejo de infinita calma / en donde nos miramos reflejados / en otra eternidad", dice del otoño. Otro móvil: el ser humano como la proyección del ser en las cosas que lo rodean: "Aquí se puede oír la derrumbada / fuga del corazón, / y un segante clamor de azar partiendo / hacia la muerte". Un tercer tópico, elaborado e inusitado siempre, corresponde a la visión del ser humano en medio de la realidad natural: "En el vértice inmóvil del prodigio, / sin una sola sombra, equilibrado / entre la luz y el tiempo, / espero". El tiempo como creador y destructor de realidades es otro de los tópicos que adquiere un desarrollo hasta entonces desacostumbrado en la poesía de Albán; quizá sea éste el que da lugar al tránsito que va de una percepción instantánea y sintética de la realidad, propia de algunos libros anteriores, a la reflexión (poética) en torno al mundo: "Amo las cosas que gastadas brillan / como si los crepúsculos se hubieran / quedado en ellas para siempre ardiendo. / Los bordes de las sillas afinados / por la devoción clara de los dedos"; "Vivir es extinguirse, / cargar el cuerpo hacia su soledad. / Mientras en los mercados crece el mundo / y los días van dejando su ración de milagro". Alrededor de este cuadrivio temático gira una noción —unas veces intangible, otras como el fermento mismo de la visión esencial de la realidad— que apunta a la intuición de otra realidad más lejana y perenne del mundo: "Yo reconozco en él [el otoño] lo que no ha sido"; [las claridades] Giran perdidas / sobre los grumos de oro del otoño, / horizonte dormido del asombro / que extendiera otra luz sobre la luz"; "Somos una verdad a medias, / por eso algo nos duele siempre demasiado".

El fundamento estético de **Herencia del otoño** tampoco es ya exactamente el mismo de los libros que lo precedieron; aunque continúa la dirección básica que se empieza y prolonga desde **Poemas en cruz** hasta los **Sonetos cotidianos**, busca explorar (o reexplorar) las posibilidades de la extensa tradición de la poesía española. El movimiento al que se aboca **Herencia del otoño** corresponde a la alianza de la poesía hispánica de dos continentes literarios: el peninsular y el americano. Para mostrar que hay diferencias esenciales entre la

POEMAS DE LAUREANO ALBAN

CERTIDUMBRE DE POLVO

SOMOS una verdad a medias,
por eso algo nos duele siempre demasiado.
¿Y la mirada? Ahí habita el llanto
y un esplendor de incógnitas cenizas,
insaciable y tenaz como la sombra.

Damos un paso: tiento de tinieblas
al borde del veloz abismo diario,
del furor de la muerte que se apresta
certera a derribar el corazón.

Por eso vuelvo a ti
con tu nombre brillando entre los ojos
contra el vacío sin dios,
y me detengo, certidumbre
de *polvo enamorado*,
ante la muerte que se va llamándonos.

*(Alcalá de Henares,
marzo 1979)*

PRESAGIOS

QUEDA el otoño en mí
ardiendo mágico.

Su destruida pureza me convoca
a buscar el presagio
desnudo del invierno.

Hay un rumor de polvo
en el alma del viento
que inerme se deshace
enfrentado al poniente.

Queda el otoño en mí.
Signo sin fuego.
Luz vertical vencida
y aventada hacia el mar.

INVOCACION DOLIENTE

*El dolor siempre es
mayor que el hombre,
y sin embargo tiene
que caberle en el corazón.*

PADRE, cómo me está faltando
tu forma de caer,
tu parcela de miedo,
y esa razón sin tregua de ser pueblo
que sube de tus ojos a la noche

Cómo saben a yerba destronada
tu nombre sin ciudades,
las redes agrietadas de tus manos.

Yo, en solitario, te declaro héroe,
te nombro capitán de las ternuras
perdidas y dolientes de la tierra,
te abrazo con la prisa de la ausencia,
y pido tu dolor, tu llaga, el ciego
don de ser hombre roto que me falta.

Necesito caer como caíste
entre la lenta atmósfera sin cantos.
Rodar sobre la tierra
bajo golpes continuos
que nadie sabe quien los da.
Y callarme, callar
bajo la certidumbre de la furia.

VLADIMIR HOLAN

*(Alcalá de Henares,
marzo 1979)*

VIAJE A LA CENIZA

*¿Qué fueron sino rocosos
de los prados?*

JORGE MANRIQUE

A Luis López Alvarez

VIVIR es extinguirse,
cargar el cuerpo hacia su soledad.
Mientras en los mercados crece el mundo
y los días van dejando su ración de milagro.

Se escucha la semilla bajar pausadamente,
y sus brotes secretos detenerse,
gradualmente gastados,
entre la desmemoria de los soles,
girando en lentos ángulos oscuros,
presagiada en el polvo por su sombra.

Cuando el silencio se presenta
y la nada nos vence,
y se detiene
la ansiedad deslumbrante de los ojos,
y la mirada abarca
la sinrazón total ante la muerte,
algo vuelve a doler,
algo del mundo que se va apagando
aunque todavía brille, esplenda y ame.

*(Almería,
febrero 1979)*

OCEANIDA

La ola golpea contra el límite.

CARLOS SABAT ERCASTY

EL mar es el prodigio.
Veloz arquitectura de la sombra
en los tenaces dedos de la espuma
que cierran las burbujas del silencio.

El mar es la certeza
de una más alta soledad.
El estallido de la flor del mundo.

Caen en él el espacio, el rayo, el asco,
el polvo migratorio de ojos y milenios
y el torpe desamor,
los espejos gastados de la lluvia
y toda la orfandad,
la inerme gesta diaria de la muerte,
sin más cauce que él,
donde el olvido ya total,
la transparencia plena del abismo
la rearmen con luz,
le inyectan los alientos despeñados
del vertical azul,
del verde inmenso
de la resurrección.

*(Las Palmas
de Gran Canaria,
junio 1979)*

LOS INFIMOS CREPUSCULOS

A Conchita y Rafael Morales

AMO las cosas que gastadas brillan
como si los crepúsculos se hubieran
quedado en ellas para siempre ardiendo.

Los bordes de las sillas afinados
por la devoción clara de los dedos.
Los vasos transparentes de servir
manantiales distantes.
Los pisos sometidos a la sombra.
Los trajes deshilados por el aire.

Amo su fatigada servidumbre
de diamante apagado,
la sumisa pasión de sus silencios.

Amo su alma de otoño que fue alta
y compartió los ojos del milagro.

Su manera de darnos el olvido
sin llanto ni violencia,
como una sabia cercanía brillando,
como la mano del amor sin nadie.

Amo los libros viejos
manoseados por la luz,
los guijarros que caben en la mano
donde brillan paisajes lejanísimos.

Porque va hacia el adiós su lenta música
se abrazan a la sombra sin gemir,
callando como el fuego olvidado de las lámparas
que quedan solas al llegar el alba.

(Madrid, enero 1979)

TRANSITO DEL HOMBRE

A Vicente Aleixandre

I

POR el ojo del fuego,
convocando furias como palabras.
Perdiendo rumbos, músicas, regiones
donde se empeña el sol como una lámpara,
certificados donde consta el llanto.

Viene desde el silencio
izado como un trono de pétalos y sangre
que ilumina una vasta soledad.

Con la vocación ruda del destino
entre los ojos y la boca, gime,
se retuerce naciendo, copulando
con un fervor de sal para la muerte.

Escucha atento el mar, ciclo y presagio,
devolución del sueño entre la sombra.
Teme ser ángel y por eso cae.

Y luego se decide, abre la tierra
vastamente vencida,
noria de soledades,
comunidad de la sed con el invierno.

Inaugura caminos, se detiene
de trecho en trecho para darse al llanto.
Inventa el artificio del asombro,
el papel y la llama, los minutos
que ruedan hacia el tiempo derrotándolo.

Es todo sed. Invoca los milagros
en la irisada soledad donde arde.
Alimenta derrotas
con tránsitos de sangre o con palabras.

De su dolor hay testimonios, alas.
Como reptantes luces sus silencios
lo preceden tactando, adivinando
la próxima caída, el infortunio
de la precipitada flor del cuerpo.

II

INERMES van sus ojos
como bisontes ciegos por el tiempo,
sin más allá, sin pedestal, sin aire
desde una asfixia a otra,
del rostro de la piedra al de la luz.

De dios en dios invoca lejanías,
ceremonias tatuadas de misterios,
danzando junto al éxtasis del fuego
que presta su calor para el milagro.

Desde una choza que comprime el viento
en la mano secreta del insomnio,
detecta estrellas entre los resquicios
del frío de las noches sin historia.

Trota precipitadamente
por madrugadas como estepas pálidas
sobre la grupa oscura del instinto,
donde los astros su destino llenan
de incendio, muro, abismo, temblor, llama
y pálpito de soledad
en una sola sombra.
Con el único ojo del asombro
abierto entre la sed, el miedo, el aire
insondable y fugaz de los abismos,
mira de una manera endurecida
y arranca cuerpos nuevos a la sombra.

Lo sabe todo en su único silencio:
la interrogante que gesta la tierra,
la claridad sonora de los pájaros,
el *humus* que se vuelve musgo y marcha,
y el sedimento del temor, la costra
endurecida de la muerte diaria.

Acaso ha adivinado y precedido
todas las rutas por el sueño,
y en la invención del canto inventa el mundo,
y sabe, de una manera taciturna y fría,
que su dolor es una roca, un faro
parpadeante y solar ante el abismo.

III

HIJO de soledades. Pulsantes cicatrices
le rodean, le hablan
de la secreta prisa de la sangre.
Pero abraza y desnuda
con besos vencedores
el fugaz sol del cuerpo entre las sábanas.

Y en la ternísima razón del aire
envuelve el corazón
con gasas trémulas de luz, con hilos
de lejanos encuentros y horizontes.

Bálsamo, endecha, polvo,
precipitado tacto
donde la claridad cantando muere.

Es un país sin voz, un territorio
donde precede el mar todos sus soles,
donde velámenes de brisa parten
sobre el arco terrestre de la sombra.

Pero de pronto, oscuro hasta el delirio,
sin más motivo que la muerte, muere
con impulsos sin fin todas las rosas,
destruye los ladrillos de la sangre,
desmembra luces, incinera vuelos,
condena la inocencia recogida,
ciega los ojos pálidos del viento,
y desboca blasfemias
contra la puerta inerme de la tierra.

(Alcalá de Henares,
enero 1979)

VESTIGIOS MAS ALLA DEL OTOÑO

A Francisco Brines

CUANDO ya no te queda sino el viento
segado en una mano
y en la otra la luz arde callando,
pues lo has gozado todo, sin quererlo,
como un niño perdido en una fiesta,
y el mundo pende de tus ojos,
sueño vencido por el tiempo,
y te puedes morir transfigurado
sin despertar ni una oración ni un pájaro.

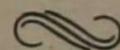
Ya has ganado el silencio,
no el corrupto, el pedestre silencio del olvido,
sino el alma mayor de las palabras
gastadas totalmente.

Has pasado el umbral
y habitas la sagrada zona última.

Has llegado a tu límite indefenso,
a la altura agotada por los vuelos.
Y debes sonreír, como una máscara
que sube al sacrificio,
siendo temor, difusa pesadumbre
de sueños que se adentran en la muerte.

Cierras los ojos y entras como un niño
a los lentos rescoldos del otoño,
más allá de lo puro y lo destruido,
salvado tras el último silencio.

(Madrid,
noviembre 1978)



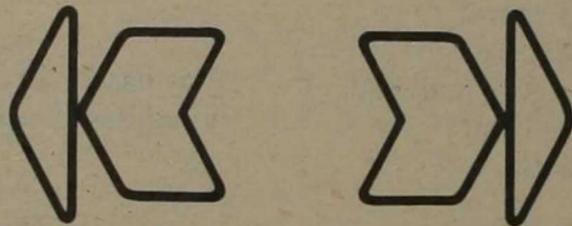
VIENE DE PAGINA 2

LOS DOS LADOS DEL FUEGO

poesía hispanoamericana y la española, hasta ahora el único argumento que he podido usar ha sido el de la evidencia. Por ello, reconocer que **Solamérica** es un poema hispanoamericano es declarar también que **Herencia del otoño** ha sido tocado por la poesía española, y la confirmación de esta evidencia ha de corresponder a un estudio más amplio y profundo de la historia de la poesía escrita en español en sus dos vertientes principales. No ha sido por azar que la poesía de Laureano Albán, apartada de las modas convencionales de la literatura contemporánea, haya buscado nuevos rumbos en el contexto de una tradición que por inmensa es confiable y desconfiable a la vez, y reproduce con ello la certidumbre de que la poesía, aunque está más allá de las palabras, comienza y termina en ellas. Si para Albán, en Costa Rica su poesía había querido ser la ruptura total con su pasado literario, en España ha tenido que asumir la herencia irrefutable de un pasado feliz e imprevisible.

Heredia, junio de 1980.

PALABRAS DEL POETA Y ACADEMICO DE LA LENGUA LUIS ROSALES EN LA ENTREGA DEL PREMIO ADONNAIS, 1979



Laureano Albán ha conseguido este año el Premio Adonais. Un premio con prestigio y con solera. Un premio de verdad, sin dinero y con gloria que es como deben ser los premios para que no se confundan con los ducados. Un premio para un libro que este año ha sido nuestra herencia: la **Herencia del otoño**. Laureano Albán es un hombre reflexivo y tranquilo. Yo diría que es un hombre de atención permanente. Le interesan todas las cosas conocidas y le interesan más aún todas las cosas desconocidas. Por eso vino a España como corresponsal de prensa, y vive entre nosotros con su cara de niño inacabado, de niño inacabable. Tras sus padecimientos, peregrinaciones y privación, sólo le queda una cosa: ha conseguido conservar su infancia. Es lo primero que le notáis: la infancia se le ve, y a esta infancia sucesiva le debe su mayor cualidad: mira para crecer. Es como si pudiera ver dos ciudades al mismo tiempo. Por eso tiene siempre los ojos asombrados. Por eso es tan grandón. Pero además de asombrado, insistente y grandón, minucioso e inteligente, Laureano Albán es un americano de Costa Rica; y esto lo digo adrede, adelantando el gentilicio, ya que los escritores que han nacido en América tienen un patriotismo americano, quiero decir, un patriotismo continental. Ponen su corazón en su país y su orgullo en América. Cada cosa en su sitio. Desde luego hacen bien, aunque no lo entendamos, porque las cosas importantes son así: no es preciso entenderlas para vivirlas.

Y por si todo esto fuera poco, Laureano Albán es poeta. No es cosa fácil ser poeta en el mundo actual. El poeta es un naufrago redentor que ha de vivir contra corriente. Es natural. Por diversos motivos, pero siempre por la misma razón, el poeta sólo es poeta en tanto es rebelde, y su oficio consiste en defender al hombre contra cualquier poder. Por lo tanto es un enemigo, el enemigo irreductible, en todos los países de la tierra. No protestemos de ello. Hay que aceptar nuestro destino y vivir de limosna, sucumbir o prevaricar. No nos queda otra opción. No hay más cera que la que arde. Y Laureano Albán es un buen poeta. Ya ha dado un paso al frente, ya ha empezado a sufrir, ya ha empezado a perder, ya ha empezado a luchar en esa guerra nuestra en la que no es posible la victoria.

Nadie puede saber cuándo empieza el otoño porque no viene puesto en hora, y nadie sabe en qué consiste. Si escribi-

mos, por ejemplo, que la llegada del otoño es la primera desnudez del aire, lo que escribimos es una greguería, pero no una definición. En rigor, sinceramente hablando, cuanto sé del otoño lo acabo de aprender en este nuevo libro de Laureano Albán.

Herencia del otoño es un libro importante, un libro de poesía esencializada y reflexiva, desnuda pero no sencilla, sentida pero no espontánea. Conviene matizar estos conceptos. Juan Ramón Jiménez dijo con gran acierto que sencillo es lo conseguido con menos elementos, y espontáneo es lo creado sin esfuerzo. Ateniéndome a estas palabras pienso que la esencialidad de esta poesía de ningún modo es espontánea sino deliberada, pues sólo pudo conseguirse después de un largo proceso de despojamiento, y por eso también es más desnuda que sencilla: se ha desvestido casi totalmente hasta quedarse en carne tiritante.

Los temas interiores que más me gustan en este libro —ya sabéis que hay temas interiores y temas exteriores— son la amistad y el dolor. Creo en la importancia social de la amistad. En rigor siempre estamos en las manos de alguien, en las manos de algunos amigos que nos sostienen, nos defienden y nos ayudan a ponernos en claro.

En los poemas finales del libro, que son mis preferidos, nos habla del dolor, como si se le cayera de la mano. Porque el dolor es siempre una caída, una caída que no termina nunca, ya empieza para no terminar. Como en el poema "**De la frugalidad de la inocencia**": **Somos fatalmente inocentes, / como una lámpara en que ardiera / el infortunio de la sombra.**

El nos da la medida del libro, en horfandad y en hondura. Es un "**certificado donde consta el llanto**". Nos da además una lección que nunca olvidaremos. El dolor es también una forma de rebeldía y es la última frontera del encuentro del hombre consigo mismo.

Madrid,
Instituto de Cooperación
Iberoamericana,
24 de marzo de 1980.

ARPA EOLIA

JOSE BASILEO ACUÑA

30 de enero de 1979
17 de marzo de 1980

ANTICRISTO

Y

LUZBEL

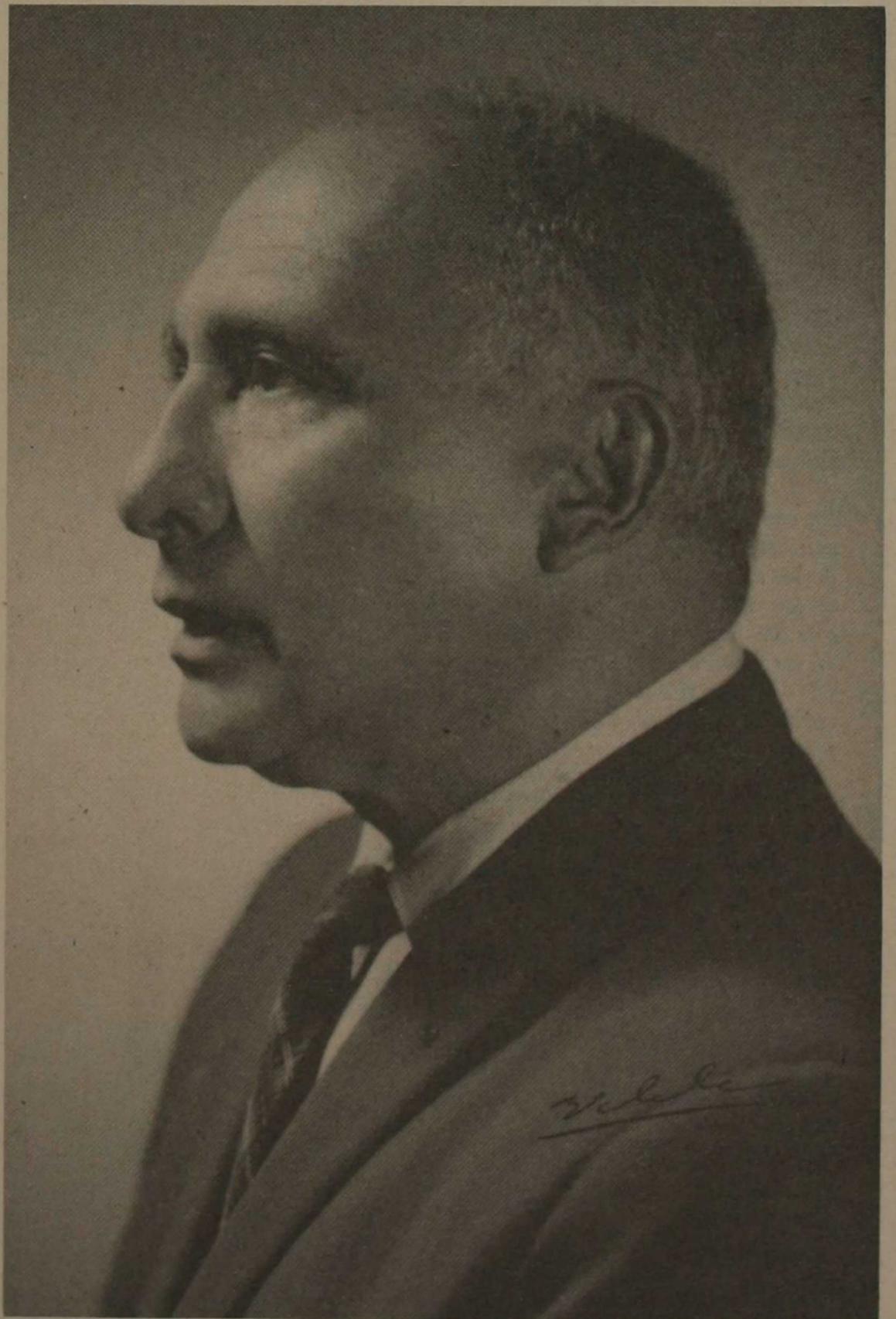
Poema dedicado a la escritora
Myriam Bustos Arratia
agradeciéndole el envío
de su libro

Tribilín prohibido y otros Vedas,

publicado por la Editorial Nacimiento,
Santiago de Chile, 1978.

30 de enero de 1979

*Tú me hiciste, Señor, con la misma substancia
con que hiciste el cuerpo de Cristo,
opacamente humano,
y con la misma esencia con que hiciste a Luzbel,
luminosamente angélico.
Tú me hiciste al modelar el barro
para formar a Adán cuando Tú lo modelaste:
así modelaste el humus de su corporeidad
mientras que Tus manos creadoras
embellecían su figura;
pero en ese humus venían encerrados
todos los males que hacen sufrir la carne
y desatan la violencia de Caín y Judas
contra los hombres hechos a la imagen Tuya
y contra Cristo Tu Hijo Unigénito.
No me culpes porque me sienta a veces
asqueado de este mundo, obra Tuya,
de esta carne, barro Tuyo;
porque me sienta Caín y Anticristo,
Judas y Luzbel,
la corona que sangró Tu cabeza,
el azote que fustigó Tu espalda,
la hiel que amargó Tu boca,
la lanza del centurión que laceró Tu costado.
No me culpes porque condene la cobardía de Pilatos,
porque prefiera a Barrabás, el hombre,
a Cristo el Salvador, cuyo madero
desastillan los cristianos para encender hogueras;
cuyos clavos desclavan de su cruz
para forjar aviones, balas, bombas mortíferas;*



cuyo INRI lo usan para condenar gentes hermanas
y así encarcelarlas, mutilarlas y destruirlas;
cuyo Calvario es sólo el paradigma
de todos y cada uno de los calvarios
que sufren todos y cada uno de los seres creados.
Hay calvarios para los animales
y calvarios para las plantas
y calvarios para los microorganismos
y supongo que también para los sistemas solares,
las estrellas y las galaxias.
Tú me hiciste, Señor, con la misma substancia
con que hiciste el cuerpo de Cristo;
pero te olvidaste (¿Fue olvido? ¿Fue intención
deífica?)... te olvidaste de poner en todos
y cada uno de los seres humanos,
la Transfiguración del Monte Tabor,
la Resurrección, y la Ascensión
a la gloria de donde todos venimos...
De modo que la trayectoria de la humanidad
ha sido y sigue siendo de sombra,
de dolor, de oprobio, de tiranías monstruosas,
de huertos sin consuelo, de montes sin transfiguraciones,
de Gólgotas sin cruz glorificante
de tumbas sin resurrección,
de caminos sin Emaús,
sin ángeles que le pidan a uno que "lea",
sin senderos paulinos de Damasco.
Y los ladrones que Tú perdonaste
se reproducen por todas partes de la tierra,
asaltan, roban, huyen de la justicia humana,
se congregan para formar pandillas,
en las ciudades y en los campos; sobre todo,
en las burocracias estatales
que se han convertido en zonas rojas.
Y la mujer adúltera sigue pecando,
a pesar de Tu admonición, en todos los niveles,
dentro y fuera de los prostíbulos,
dentro y fuera del hogar,
fuera y dentro de los templos lupanarios.

En cambio, ¡oh Espléndido Hacedor de Cielo y Tierra!,
agotaste todos los temas de belleza luminosa
en los amaneceres, los atardeceres,
en los valles tranquilos, serpenteados por riachuelos
que arrastran estrellas y verdes en sus aguas,
en las plumas de las aves, en el color de las mariposas,
en los peces fluviales y marinos,
en los resplandores del ópalo
y los orientes de nácares y perlas.
¡Por eso, hablaré poco acerca de Tu belleza,
porque sobrepasa la mía,
la que está a mi alcance en las ideas,
en los sentimientos, placeres y goces;
la que está a mi alcance en las palabras,
cuyas melodías son opacas,
cuyos ritmos son inestables,
cuyas orquestaciones son inarmónicas y burdas...
cuando se oye en la selva el cantar de los pájaros!...
¿Qué son la gloria, el poder, la riqueza,
aun la misma beatitud del místico...
sin el silencio enjoyado de la noche?

¡No!
No hay Tribilín prohibido,
ni Vedas,
cuando lo que se ama
es la naturaleza

ARPA EOLIA

Dedicado a don Lorenzo Vives,
escritor, educador, traductor
y, sobre todo, amigo.

"Instrumento músico, compuesto de una
caja sonora con seis u ocho cuerdas afi-
nadas en un mismo tono, y en la cual se
producían los sonidos exponiéndolos a
una corriente de aire." (Diccionario de la
lengua española por la Real Academia
Española, 1970).

7 de febrero de 1979
12 de marzo de 1979

AVIDYA

El mundo fue antes que tú vinieras
y el mundo es aunque tú no lo entiendas.
Así es conmigo y con todos los hombres
y con todos los seres sensitivos
y pensantes.
Aquí en la tierra
y supongo que en todo el cosmos,
conocido y desconocido,
visible e invisible.

No obstante,
tú crees saber
y yo también...
y los científicos creen saber porque investigan
y los místicos creen saber porque se arroban
y los artistas creen saber porque imaginan
y los políticos creen saber porque dominan
y los teólogos creen saber porque razonan
y los filósofos creen saber porque teorizan
y Juan y Pedro creen saber porque son viejos
y Alfredo y Tom porque son jóvenes.

No obstante,
hay soles que se extinguen, otros nacen,
y las galaxias siguen expandiéndose
y nadie sabe lo que son ni lo que fueron.

NO HAY UN DIOS EXTRACOSMICO.
HAY UN DIOS INTRACOSMICO...
Y EL DIOS QUE HAY EN MI PRESIENTE
PERO NO SABE.

Trata de saber:
de dónde vino,
adónde va,
y para qué.

DHARMA

Cuando uno conoce su deber,
no necesita conocer los derechos humanos.
Uno los respeta,
uno coopera con ellos,
porque son la efectiva realización
de su propio deber.

*El deber es la Ley sin decálogo,
porque nos obliga a hacer,
en vez de dejar hacer;
porque nos obliga a cumplir,
en vez de respetar derechos,
que ganó la violencia burguesa,
que ganó la violencia proletaria,
y que los ricos y pudientes,
los directores de la farándula política,
defienden para evitar contra ellos la violencia.*

*Dharma (el Deber) es el amor al hombre
realizado en la acción,
es la Ley interna de la humanidad
libre de personalismos
y, si se quiere,
Es la Voz de Dios que dialoga con el hombre.*

GITA

*Mi Gita es el Canto de la búsqueda
interminable.
Está libre de compromisos
con lo accidental y transitorio.
No tiene nexos con el presente
ni con el pasado
ni con el futuro
de los calendarios inventados por el hombre.
Es profundamente humano,
humanista, humanitario...
Es humanístico
y trascendental.
Nació cuando nació el hombre
y morirá con él.
Nació cuando nació la naturaleza
y morirá con ella.
Nació con Dios,
que es el encuentro del hombre
con la naturaleza,
y morirá cuando
la naturaleza absorba al hombre
o el hombre la destruya en esta tierra.
Y, mientras eso-no suceda,
mi Canto es el Canto de la búsqueda
interminable...*

FRENTE A LAS ESTRELLAS

*Frente a las estrellas,
quiero hablar contigo
de las cosas insignificantes de esta tierra;
aunque creo,
¡Oh vanidad humana!,
que la vida del hombre
tiene significado en el contexto total
de las Vías Lácteas...
Dime, entonces,
¿por qué nacemos y morimos
sin conocer nuestro destino?,
¿por qué hay recodos
en donde las gentes se asesinan?,
¿por qué ruedan las palabras inútiles*

*y las promesas vestidas con traje de etiqueta?,
¿por qué el báculo de los pastores
se curva hacia ellos mismos?,
¿por qué husmean los perros hambrientos
las piltrafas tiradas en el basurero?,
¿por qué el pájaro azul de los ensueños
muere entre los rascacielos?,
¿por qué el tibio amor de sandalias doradas
apaga su sed en el alcohol y la cancerosa nicotina?
Frente a las estrellas,
quiero hablar contigo,
pero mis lágrimas de soledad
borran la luminosidad de los luceros
y el mudo testimonio de los astros.
Si hay un dios dentro o fuera de las cosas...
¡escuchémosle!*

HAY

1. Hay en mi olfato
la fragancia de una flor desconocida
que quizás sólo exista en mis ensueños.
2. Hay en mi lengua
un sabor a las aguas de una fuente
que quizás sólo exista en mis ensueños.
3. Hay en mis manos
la tibieza de una mano amada
que quizás sólo exista en mis ensueños.
4. Hay en mis ojos
la imagen de unos ojos sonrientes
que quizás sólo exista en mis ensueños.
5. Hay en mi oído
un canto que me viene de muy lejos
que quizás sólo exista en mis ensueños.
6. Hay en mi alma
el aceite de un fuego inconsumible
que se muere y renace en mis ensueños.

TODAVIA NO

1. El trino de la alondra matutina
me dijo en el oído quedamente
TODAVIA NO.
2. La lechuza con su graznar sombrío
me dijo en el oído quedamente
TODAVIA NO.
3. El arcoiris de paz en el levante
me dijo en el oído quedamente
TODAVIA NO.
4. Y el arcoiris de paz en el ocaso
me dijo en el oído quedamente
TODAVIA NO.
5. Pero en el terso lago de mi mente
oí esta palabra, suave y clara:
ESPERA.

EL RUBICON

*No es necesaria la palabra
cuando en la mente brotan las gardenias.

No es necesaria la palabra
cuando nuestro corazón es pebetero.*

*No es necesaria la palabra
cuando calzan la sandalia de la fe, nuestros ideales.*

*No es necesaria la palabra
cuando doblamos nuestras rodillas ante la santidad de las co-
/sas.*

*No es necesaria la palabra
cuando vemos en el crepúsculo el rayar de la aurora.*

*No es necesaria la palabra
cuando unimos nuestro cantar al salmo de la vida.*

*No es necesaria la palabra
cuando vivimos el silencio de las almas.*

*No es necesaria la palabra
cuando comulgamos con hostias de eternidad.*

*No es necesaria la palabra
cuando sembramos semillas en el surco.*

*No es necesaria la palabra
cuando crean nuestras almas obra nueva.*

*Obra nueva en el cuadro, la estatua, el poema
y la firme musicalidad de un apretón de manos.*

DHARANA o CONCENTRACION

*¡Oh, qué bello es mirar
en los cristales
reflejarse el primer rayo de la aurora!*

*¡Oh, qué hermoso es sentir
en nuestras manos
caer la primera gota de rocío!*

*¡Oh, qué firme sella nuestro labio
el labio virginal, tibio y nervioso,
al imprimir en él su primer beso!*

*¡Oh, qué diestra la flecha se dispara
y, en el disco vital de la manzana,
se hunde sin variar su trayectoria!*

*¡Oh, qué recto se lanza el pensamiento
al objetivo que fijó la mente,
en medio del fluir de la conciencia!*

*¡Oh, qué indesviable es el camino entonces,
es un solo camino,
un solo impulso y una sola meta!*

*El mundo va achicándose
y se pierde...
en niebla incierta y en penumbra opaca.*

*Se borran las imágenes internas,
se esfuman los recuerdos
y deja la memoria de acosarnos.*

*Adiós miedos, envidias, ambiciones,
los fuegos fatuos de la fantasía,
y los rescoldos de nuestros rencores.*

*El camino se acorta,
se hace un punto
y no existen ni el tiempo ni el espacio.*

*Un instante... por fin libres quedamos
de la jauría que aullaba a nuestra espalda,
nuestras penas pasadas y fracasos.*

*El punto cesa
y en la noche oscura
se ve el ojo implacable del Eterno.*

DHYANA o CONTEMPLACION

*La vida no fue más
pues no había muerte;
y la lumbre no fue
pues no había sombra.*

*El nadir y el zenit
fueron lo mismo;
y en el mar las gaviotas
volaban con las olas.*

*En el fuego extinguióse
llama y leño;
y soplaban los árboles
al viento.*

*La estrofa universal
sólo tenía una rima:
la rima inextinguible
del no-ser.*

*Ser y no-ser son los extremos
de un todo
que los abarca y los trasciende.
De un todo que a la vez es nada.
La historia de esta tierra
es geografía
y geografía es historia.
Pues hombre y tierra son lo mismo.*

*Ya no estamos los dos,
torre de vanidad frente a otra torre,
porque somos las dos gotas de agua
subsumidas las dos en el océano.*

*Y el gélido esplendor de la naturaleza
y el cálido esplendor de nuestras almas
no son los mundos de sujeto-objeto,
sino una sola realidad ilímite.*

SAMADHI o EXTASIS

*Los sueños que, en el cuenco de las manos,
quedaron sin regar en los eriales,
son pájaros sin nido,
semillas en espera de ocasiones.*

*Aguardan que, en la sombra de los miedos,
aclare el sol de las realizaciones;
que el sembrador eterno las arroje
en los surcos fecundos de la acción.*

*Y a lo largo de vidas y de vidas,
con sus pausas de llantos y dolores,
sus ascensos a cumbres de esperanza,
sus descensos a cuevas de ignominia;*

*a lo largo de vidas y de vidas,
de pecados y de arrepentimientos,
de diabólicos ritos subterráneos,
con danzas tenebrosas y espectrales;*

*a lo largo de vidas y de vidas,
de ascetismos y crueles penitencias,
de vigiliyas y ayunos y blasfemias,
de soledades máximas y orgías;*

*a lo largo de vidas y de vidas
de opulencia y opíparos excesos,
de fría astucia y de implacable cetro,
de boca maldiciente en los tugurios;*

*a lo largo de vidas y de vidas
de alma sin dios y espíritu sin vuelo,
de busca de placeres sibaritas
cada vez más sutiles e inhumanos;*

*sentí el asco profundo de la vida
y así la beatitud
me abrió sus alas.*

PARANIRVANA o EL MAS ALLA DE LA ILUMINACION

*Llegar no es un término final:
el bosque sigue
rodeado de misterio y lejanía.
El postrero es primero
y el primero es postrero.
Y Cristo resucita al tercer día,
porque el ocaso se transforma en orto.*

*Más allá del nirvana
está un paranirvana
y más allá de Budha
está un Maha Budha.*

*El dios que creó nuestro cielo
y nuestra tierra
es el dios de nuestro sistema planetario.
Más allá de él,
hay otros dioses
que han creado otros sistemas planetarios
y que crean otros nuevos.
En infinitud de pralayas y manvántaras,
de estados sucesivos de descanso y dinamismo,
de resurrección y tumba, interminables.
Y así en la matriz de las galaxias,
cuyo origen ignoramos
y cuyo fin desconocemos...
Todo es vuelo y nada se detiene.
Todo es vendaval y arrastre de las hojas.*

*Y nosotros, las aves migratorias,
no tendremos... jamás...
un postrer árbol
en donde fabricar un postrer nido.*

SEMANA SANTA

*Hice dos versiones acerca de lo que sentí
en domingo de Pascua de Resurrección o Florida,
el 15 de abril de 1979.
Días después compuse otra versión.*

15 de abril de 1979
24 de abril de 1979

SEMANA SANTA

Primera versión

*Jesús ha resucitado
en la rosa y el jazmín:
ya murieron las espinas
la muerte ya tuvo fin.*

*Por los portales del mundo,
entra triunfante el Señor;
sus palmas son de martirio,
sus portales de dolor.*

*Rechazaste los reinos de este mundo
y el solio de David.
Rechazaste la ciencia de este mundo
y el efod del Rabí.*

*Aceptaste el cáliz de amargura
y la traición venal.
Aceptaste la mofa y el cilicio
y el odio de Caifás.*

*Rechazaste la diestra de Dios Padre,
la espada de Miguel.
Rechazaste la gracia y el milagro
y el reto de Luzbel.*

*Aceptaste ser luz de Eucaristía,
de ofrenda en vino y pan.
Aceptaste la cruz de la ignominia,
la hiel y la orfandad.*

*Y bajaste a los antros donde yacen
los que viven en sombra y desamor.
Les llevaste tu lámpara encendida.
Tu luz de Compasión.*

*Por eso venciste todo,
en el allá y el aquí.
Por eso nos enseñaste
cómo vivir y morir.*

15 de abril de 1979

SEMANA SANTA

Segunda versión

*Jesús ha resucitado
en la rosa y el jazmín:
ya murieron las espinas,
la muerte ya tuvo fin.*

*Por los portales del mundo,
entra triunfante el Señor:
sus palmas son de martirio,
sus portales de dolor.*

*Renunciaste los reinos de la tierra
y el solio de David;
renunciaste la ciencia de tu tiempo
y el efod del Rabí.*

*Aceptaste la copa de amargura
y la traición venal;
aceptaste la mofa y el cilicio
y el odio de Caifás.*

*Renunciaste el Fiat de las creaciones,
la espada de Miguel;
renunciaste a tu madre en el Calvario
y al discípulo fiel.*

*Pero hiciste Tu Cuerpo eucaristía,
Tu sangre salvación
y bajaste al nadir de los malditos
para darles tu amor.*

*Jesús ha resucitado
en la rosa y el jazmín.
Ya murieron las espinas,
la muerte ya tuvo fin.*

24 de abril de 1979

HOJAS DESPRENDIDAS

1 de mayo de 1979
17 de mayo de 1979

1. Vidrieras rotas

*Con suave pincelada
de plateados silencios,
la aurora dibujaba la cresta de los montes,
cuando de pronto un rayo cercenó el horizonte
y se quebró en fulgores
sobre mis vidrios rotos.
"¡Ay de mí! —grité entonces—
¿Es condición humana
la de opacar la lumbre
y quebrarla en pedazos?"*

2. ¿Por qué?

*¿Por qué no hacen las lágrimas
lo que hacen las lluvias?
¿Por qué no hace el sollozo
lo que hace el gorjeo?
¿Por qué el dolor no hace
resucitar los muertos?
¿Por qué la inmensa fuerza de la piedad humana
no detiene la lucha ni el puñal asesino?
¿Por qué, Cristo, la sangre que vertió Tu costado
no cura la ceguera cobarde de los ojos?
¿Por qué la sombra invade
lo que la luz no limpia
y en las gradas del templo se desangran las almas?*

3. Contemos la vida

*Contemos la vida
por el florecer de los lirios,
del roble de montaña,
de las reinas de la noche
y del canto de los yigüirros.
Contemos la vida
por los días lluviosos
y los días soleados.
Contemos la vida
por el tic tac
de tu corazón y el mío.
Contemos la vida,
pero vivamos el minuto.*

4. Buzz buzz

*El hombre escucha
el buzz buzz de los espacios siderales
y no escucha el Buzz buzz
del corazón cercano...*

5. Perla

*Una perla no es perla
mientras está en la concha.*

6. Las alas

*Las alas de ternura sobre el nido
son las mismas que vencen la tormenta.*

7. La patria

*La patria es una franja
en la bandera universal del hombre.*

8. La amistad

*La amistad es la sonrisa
de Dios sobre la tierra.*

9. El mendrugo

*Hay siempre en nuestra mesa
algún mendrugo
que nos recuerda alguna boca hambrienta.*

10. En el altar

*En el altar de los necesitados
hay un copón sin hostias
y hay un cáliz sin vino.*

11. La crueldad

*La crueldad de los hombres
es un amor frustrado.*

12. La mano

*La mano que hace el bien
se bendice a sí misma.*

13. El árbol

*Seamos el árbol que transforma
el mal en bien:
que el ácido carbónico
lo transforma en oxígeno.*

14. Las abejas

*¡Oh pequeños genios de la industria!
Con diminutas alas
recorréis grandes distancias
en busca de la materia prima,
chupáis su néctar
y polinizáis las flores.
Luego construís a la ciudad-colmena.
Luego llenáis sus cámaras de miel.
Alimentáis la reina
y, cuando ella ha dado
a la ciudad-colmena el fruto abundante
de su fecundación,
celebráis el triunfo
de la tarea cumplida
y salís con la reina
en busca de otro árbol
en donde repetir el milagro inacabable de la vida.
Sois el ejemplo de una resurrección constante.*

15. Mariposas negras

*Tus alas son dos noches soñadoras,
que abanicen el viento vespertino
con corazón unánime.
Se mueven la una contra la otra,
como dos opuestas melodías
que se armonizan en un solo vuelo.*

16. Le pregunté a la flor alucinante

*Le pregunté a la flor alucinante,
al rocío, a las aves corta-cielos,
al batracio que croa entre los lirios.
Le pregunté a las auras matinales,
al cálido vapor del sol poniente,
al higuerón frondoso y al itabo.
Le pregunté al corcel y a los ganados
que pacen esmeraldas refrescantes,
a las rientes parejas juveniles
de ojos serenos y de frescas bocas.
Les pregunté con voz casi inaudible:
"¡Ah! ¿Para qué venimos a este mundo?"
Y todos al unísono dijeron:
"Para amar y, una vez que hemos amado, perecemos."*

17. El jazmín

*El jazmín le dijo a la violeta,
que nada respondió:
"Soy más blanco que tú."*

18. La violeta

*Y la violeta se encerró en sus hojas,
para sentir mejor
el limpio aroma de su oscura seda.*

19. El perdón

*El perdón de los labios
es el rescoldo de un rencor callado
que nunca se ha extinguido,
que más nos quema cuanto más perdura.*

20. La luz.

*La luz se hace
pero no se crea.
Y el hombre crea la sombra,
pero no la hace
porque vive en ella.*

21. El tiempo

*El tiempo engrandece y dignifica
la amistad;*

*pero mata el amor apasionado.
Sin embargo, vale mucho
un instante de amor apasionado.*

22. Soledad

*Hay soledad en medio de la gente,
hay soledad en medio del desierto,
hay soledad cuando se cree uno solo,
hay soledad cuando se cree uno único.
Cuando el alma se asfixia en su reducto,
sin empatía con las otras almas,
sin comunión con la naturaleza,
sin comunicación con otros mundos.
Cuando perdemos el poder creativo,
cegamos nuestras fuentes interiores,
no tenemos vislumbres trascendentes
y nos vence el temor de nuestra entrega.*

23. Soplos

*Un soplo es el nacer,
de no sé dónde.
Un soplo es el vivir,
sin saber cómo.
Un soplo es el morir,
a no sé dónde.*

24. La duda

*¡Ay, cuanto más razonadores somos
más dudas se aglomeran en la mente,
el corazón se vuelve más escéptico
y nuestro pie vacila!
Puede ser que la duda cartesiana
conduzca a la verdad;
sin embargo, nuestra duda cotidiana
casi siempre nos lleva a la inacción.*

25. No temas

*No temas que al contar nuestros dolores,
alguien se ría de ellos.
No temas que al contar nuestras angustias,
alguien se ría de ellas.
No temas que al contar nuestros fracasos
alguien se ría de ellos.
No temas ni a la burla ni al oprobio,
porque puedes muy bien reírte de ellos.*

26. Abuso

*Es porque el hombre abusa de sí mismo
que abusa de los otros.
Pues la ponzoña que nos envenena
envenena también a nuestro prójimo,
con la palabra dura,
con la palabra altiva,
con la palabra hiriente.*

27. Si alguien

*Si alguien habla de oscuridad,
hablemos del esplendor de las noches estrelladas.
Si alguien habla de miseria,
hablemos de los amaneceres nacarados.
Pero si alguien está en la oscuridad,
ofrezcámosle lo poco que sabemos.
Pero si alguien se encuentra en la miseria,
démosle lo mejor de nuestra mesa.*

28. Nuestra casa

*Tengamos las ventanas de la casa
abiertas siempre para ver el mundo
y tengamos la puerta siempre abierta
para acoger a todo visitante.
Nuestra casa es del mundo y para el mundo*

y nuestro corazón sirve de aldaba.

29. Menudencias

Son las pequeñas cosas
las que hacen
las grandezas del mundo:
el abril rodeado de azucenas,
el esplendor crepuscular de mayo,
una palabra dicha con ternura,
la sonrisa de un niño agradecido,
el suave aroma de una flor silvestre,
de la cascada el gorgotear alegre,
el piar de las aves mañaneras,
los tréboles con sus flores diminutas,
las frutas que maduran en la rama,
el polluelo caído de su nido
y el angustiado grito de la madre,
el piafar de los potros trepidantes
la noche azul de un claro plenilunio,
los rojos moribundos de la tarde,
la nívica florescencia del cafeto,
el remanso cuajado de figuras,
la lejana iglesita de algún pueblo,
el franco "adiós, señor" del campesino,
la acogida cordial de los amigos,
el vaso de agua y la frugal comida,
las alfombras de grama verdecida,
los gobelinos de la cordillera,
el abrazo cordial de despedida
y la sonrisa que embellece el rostro.

EN BUSCA

DE LA

AURORA

19 de mayo de 1979

21 de mayo de 1979

1. La victoria

La victoria no es el triunfo,
sino llegar al final de la vida
superando fracasos
y convirtiendo las lágrimas
de cada derrota
en resoluciones nuevas.
Es no sentirse derrotado
ante la suerte
y vencerla aceptándola
mucho antes que ella
nos fuerce a aceptarla en contra nuestra.
La muerte es vencida cuando no se la teme.
Y el fracaso es vencido cuando lo superamos.

2. Agua de rosas

¡Agua de rosas;
Recuerdos de mi infancia,
cuando era San José un tranquilo pueblo,
cantado por poetas errabundos;
cuando transitábamos por calles estrechas y empedradas,
con aceras angostísimas y mal niveladas;
cuando el tránsito de las calles consistía
en el lechero, el carretón de la basura,
el afilador, el zapatero, los vendedores ambulantes;
cuando, al pasar un coche por la calle,

las madres asustadas metían a los niños en la casa,
por temor a que los atropellara el coche.

¡Agua de rosas!

Casas rústicas, sencillas,
con un largo zaguán,
un patio interno lleno de "siembros" y de "matas",
de helechos, de begonias, de petunias,
de pudreorejas, de rosas y jazmines;
con dormitorios que olían a limpieza,
con ropas que olían a reseda,
con salas que olían a cohombro,
con cocinas de leña que olían a tortillas,
cubases, arroz guacho, olla de carne,
picadillo, empanadas, café hervido.

¡Agua de rosas!

3. Cupido

Cupido es el amor libidinoso
que pretende prolongarse en el placer,
como el tremante colibrí
que sólo se alimenta del néctar de las flores.

4. Eros

En cambio, Eros es el amor bucólico,
con esa ingenuidad casta y sencilla
con que Cloe se abrió al amor de Dafnis,
con que la flor se abre al polen fecundante,
en goce pleno de la plena vida.
En cambio, Eros es el dios incógnito
que llega al alma misteriosamente
iluminándola toda con su luz y llama:
con ésta quema el egoísmo,
con aquélla enciende la visión interminable,
esencial, inefable, primigenia,
de la unidad con todo lo que existe...
El mundo cesa... los amantes mueren...
el yo se esfuma...
en la silente noche de novedades íntimas,
en donde el canto del ave es un perfume insólito.

5. Lo fácil

Comer es fácil,
todo el mundo come:
lo difícil es saber alimentarse.
Amar es fácil,
todo el mundo lo hace;
mas lo difícil es saber amar.
Hablar es fácil,
todo el mundo lo hace,
lo difícil es hablar correctamente.
En resumen:
lo biológico es fácil de cumplir en el hombre
porque su cuerpo es la sabiduría de la especie.
Lo difícil es comportarse como hombre,
como un sabio piloto
que dirige su cuerpo a superiores metas.
No es el mismo
nacer hombre que ser hombre.

6. Las Horas

Las Horas nacieron en Grecia,
¿te acuerdas?,
eran hijas de Zeus y de Temis,
encargadas del orden en la naturaleza.
Eran tres, ¿te acuerdas?,
se llamaban Eunomia (el buen Orden),
Dike (la Justicia),
Eirene (la Paz).

*Indicaban las tres estaciones:
la Primavera, el Verano y el Invierno,
encargadas de vigilar la moral de la vida humana.*

7. La hora

*Pero ahora en nuestro siglo veinte
—no me digas que no lo sabes—
no se escucha el canto de las Horas
ni se mira su danza...*

*El tic tac del reloj marca la hora
de nuestro aburrimiento cotidiano,
del trabajo y descanso,
del comer y el dormir,
del ordenado desorden callejero,
del delito y la acción de la justicia,
del crimen pasional y del político,
de la revolución y de la guerra.*

8. Las Horas y la hora

*Las Horas eran diosas que imponían
el Orden, la Justicia y la Concordia.
La hora es un invento de los hombres
para hacerlos esclavos de rutinas,
sistemas y organismos de combate.*

9. La flor más bella

*La flor más bella es la que no tiene nombre,
aquella flor sencilla
que nos aguarda en el recodo del camino.*

10. Las hojas

*Las hojas se desprenden de los árboles
sin decir un adiós o un hasta luego;
pero en el árbol de un amor sincero
las hojas del recuerdo nunca caen.*

11. Acertijos

*El que no sabe de dónde vino
no sabe adónde va;
pero el que sabe de dónde vino
tampoco sabe adónde va.
El que sabe adónde va
no sabe si llega;
pero el que no sabe adónde va
llega a alguna parte.
El que conoce su camino
no necesita de él;
pero el que desconoce su camino
no tiene adónde ir.*

12. Más acertijos

*Todos los caminos conducían a Roma
como conducían a Cusco;
pero sólo el que conocía Roma,
pero sólo el que conocía a Cusco,
podía saber si había llegado a Roma,
podía saber si se encontraba en Cusco.
Si el que dice que sabe, sabe
y el que dice que no sabe, no sabe;
entonces el saber
no depende de lo que se dice.
En cambio:
el que hace bien las cosas
es porque sabe
y el que las hace mal
es porque no sabe.
El saber depende de lo que se hace.
Así, el decir es un saber falible.*

13. La pureza

*La pureza de la azucena
no está en su blancura,
sino en dar su perfume
aunque la corten.
La pureza del alma
es un darse inconsciente,
es un amor que ama porque sí.
La pureza es un don que no se obtiene,
brota del corazón como un perfume.*

14. Los corredores del tiempo

*Soñé, sí, soñé que huía
por los corredores del tiempo
perseguido por mis propias palabras.
Me acosaban
como si fueran un tropel de perros.
Me gritaban
como si fueran pájaros voraces.
Se volvían contra mí,
pues yo era quien las había liberado.
De pronto, cambiaron de rumbo...
y se perdieron en la noche silenciosa.*

15. Bonos

*¿Por qué no bonificar el corazón,
sin dividendos
ni cupones de intereses?*

16. Despedida

*Cada vez que decimos:
"Hasta pronto"
es un reto a la vida.
Cada vez que decimos:
"Hasta luego"
es un reto a la vida a mayor plazo.
Pero al decir: "Adiós",
a El le encomendamos nuestras vidas.*

17. Círculo vicioso

*Al nacer, la vida nos condena
sin haber delinquido.
Al dar a conocer nuestra miseria,
delinquimos;
la sociedad entonces nos condena
por haber delinquido.
¿Fue Dios o el hombre el que inventó el delito?
¿Fue Dios o el hombre el que inventó el castigo?*

18. Círculo vicioso

*Al nacer, ya venimos mancillados
por pecado original, herencia o karma:
nacemos con dolor
y en dolor y confusión vivimos.
Pero a la vez nacemos con la fuerza
creadora de la vida en nuestros genes,
esa fuerza vital que llevó al átomo
a crear la molécula viviente...
Esa fuerza vital que llevó, por formas sucesivas,
a la substancia viva,
a convertirse en organismos,
con sistemas nerviosos, cada vez más complejos
y unitarios,
en donde la fuerza vital
se trasmuta y bifurca
en la sensibilidad y el pensamiento.
Así el soplo divino
puso en el Primer Ser, hecho de humus,
la eterna dualidad de Adán y Eva,*

que son el mismo, indivisible, SER.

19. Ser o no-Ser

*Ser es vivir en plenitud de vida,
en la eterna Unidad de lo que existe.
Y no-Ser es vivir en el pequeño mundo
de nuestro yo pragmático.
Cuando se ama se es la otra persona
y la otra persona es uno.
Cuando se quiere, uno domina al otro,
en busca de placeres egoístas.
Son muy pocos los que aman
y muchos los que quieren.*

20. Amor y júbilo

*Deleitarse es querer,
amar es júbilo.*

EL

SOL

DE

MEDIANOCHE

6 de junio de 1979

5 de julio de 1979

1. El mediodía

*El mediodía es el ficticio punto
en que termina la mañana
y comienza la tarde.*

*Es el ficticio punto
en que termina la primavera
y comienza el verano.*

*Es el ficticio punto
en que la niñez termina
y comienza la juventud.*

2. La medianoche

*La medianoche es el ficticio punto,
opuesto al mediodía,
en que termina la noche
y comienza el amanecer.*

*La medianoche es el ficticio punto,
opuesto al mediodía,
en que termina el otoño
y comienza el invierno.*

*La medianoche es el ficticio punto,
opuesto al mediodía,
en que termina la edad adulta
y comienza la vejez.*

3. Los soles

*El sol del mediodía
nos lleva hacia la sombra.*

*El sol de la medianoche
nos lleva hacia la aurora.*

4. El alma

*El cuerpo necesita de noches y de días,
necesita del sol y vive de él.*

*El alma puede hallarse en la noche más oscura
y, sin embargo, estar iluminada;
pues la noche del alma es pasajera
y es un paso a la luz,
que es sempiterna.*

5. Pero ¡ay!

Pero ¡ay!...

Pero ¡ay!...

*¿Qué pasa en este mundo
en que ahora vivo?*

*¿Qué pasa en este siglo
de los vuelos espaciales?*

*¿Qué sucede con el reloj
del homo sapiens?*

*¿Es que no camina
o es que se detuvo
en la hora de la barbarie?*

*¿O es que hay muchos relojes
para marcar la evolución ética del hombre?*

*¿O es que esos relojes
no están sincronizados?*

*¿Será que no hay evolución ética
a pesar de los ascetas,
de los filántropos,*

*de los santos e iluminados
que han existido tanto en Oriente*

*como en Occidente,
tanto en el Norte*

como en el Sur?

6. Un rostro

¿Fue un ángel?

¿Fue mi fantasía?

*En todo caso, dejó en mí
un dulzor de cosa buena,
la evanescente claridad de una sonrisa
y una suave nostalgia de lo ido.*

7. Los ángeles

Hay ángeles sobrenaturales...

no me refiero a ellos.

*Me refiero a los mensajes
de gestos y miradas,
de generosos pensamientos,
de acciones nobles y palabras bellas,
de un amor desprendido y apacible,
de un estoico valor ante el destino,
de un creativo idealismo ante la vida
y una visión certera de la muerte.
Estos son nuestros reales mensajeros.
Estos son nuestros ángeles.*

8. Barbarie y civilización

*No hablo de barbarie o civilización,
sino de barbarie y civilización.*

*No temo la barbarie como una época
de la evolución del hombre,
anterior a la civilización.*

Esa pertenece al pasado.

*Hablo de la barbarie del presente:
de la barbarie de los pueblos*

que se autodenominan civilizados.

*Barbarie en Europa,
en la América Sajona,
en la América Hispana,*

*en el Oriente Medio,
en la Unión Soviética,
en la China Comunista,*

en África...

*Barbarie que no se puede dorar con metáforas
ni con rimas y melodías.*

No se puede lavar con todas las aguas

*del Don, del Yangtzé Kiang, del Ganges, del Azur,
del Danubio, del Támesis, del Ródano, del Tajo,
del Nilo, del Jordán,
el Misisipi, el Amazonas,
el Orinoco y el río Magdalena.
Y la mano homicida del tirano
sigue segando vidas en trigales sanguinarios,
sigue matando niños fuera o en el vientre de las madres,
sigue destruyendo jóvenes en la flor de la edad,
sigue arrasando ciudades y caminos
y cambiando la faz de la naturaleza
en hedor de sangre y amargor de llanto
que sube hacia los cielos clamando libertad.*

9. ¡Oh libertad!

*Por ti se ha vertido mucha sangre esclava
y, en discursos inútiles,
se ha malgastado el vigor vital
de tu semántica.*

La libertad de unos es la esclavitud de otros.

*La libertad es poder
y el poder hace esclavos de los hombres,
tanto de los que la ejercen y defienden
como de los que la sufren.*

*Hay que liberarse de la libertad
y sustituirla por el amor...*

*Hay que liberarse del amor romántico
y sustituirlo por la acción benéfica.*

10. Gardenias

*Delicadas gardenias,
cuya blancura virginal
se marchita como todas las blancuras;
cuyo perfume
se disipa como todos los perfumes.*

*Eres un parpadear de juventud y gracia,
una oración alada que se extingue,
un soplo de belleza que se apaga,
una gota de miel en nuestra sombra.*

11. La muerte

*La muerte es un soñar en claridades
que no vimos brillar en ningún cielo.*

*Es el beatífico aleluya
de la carne mortal transfigurada.*

*Es un "introito"
al verdadero altar del Dios viviente.*

*Un paso nada más,
tan sólo un paso...
y ya nos adentramos en lo eterno.*

*Un paso nada más,
tan sólo un paso...
y ya vemos lo que antes vislumbrábamos.*

12. La Esfinge

*Solitaria vigilante de los siglos,
con tus ojos inmóviles videntes
de un arcano que nadie ha comprendido;
pero que intuimos todos
en el hondo desierto de nuestra alma,
en donde la sombra es luz de eternidades,
el silencio una pausa interminable,
la soledad un canto trascendente
de presencia inmortal.*

13. Escepticismo

*Tengo más confianza en la lealtad de un perro
que en la bondad del hombre.*

Prefiero oír el canto de las aves

*que escuchar las conversaciones insulsas de la gente.
Es más hermosa una puesta de sol
que un rostro humano.*

*Es más razonable la bestia que mata para alimentarse
que el tirano que mata para conservar su puesto.*

*Siento el poder de los mitos
creados por la humanidad,
individual y colectivamente;
pero no creo en la existencia de los dioses.*

*El más falso de los mitos
es el mito de uno mismo;
porque sabiendo lo que somos
proyectamos al mundo una mítica imagen de grandeza.*

*En cuanto a los mitos
que crean nuestros semejantes de ellos mismos,
la sociedad entera los critica,
irrespetuosamente los destruye,*

*en la prensa, la radio, los cotarros que se forman
en las cantinas de las casas y en los bares públicos,
en las calles, los tugurios,*

*las zonas residenciales y los barrios rojos,
en los moteles y prostíbulos,
en toda la masa burocrática y en los partidos políticos.*

*Esta iconoclasia,
que echa por tierra la adoración
de las imágenes humanas,
es indispensable en nuestro mundo
para que haya progreso,
que es ir más allá de lo actual;
para que haya democracia,
que es nivelar a los hombres por su esencia.*

14. Optimismo

*Aunque no creo que jamás lleguemos
a lo óptimo y absoluto,
sino a lo mejor y relativo,
contentarse con lo presente
es un oprobio a la naturaleza.*

15. América

*Tu nombre no corresponde
a la verdad histórica
de tu descubridor.*

*Inglaterra te mandó lo mejor de sus hijos,
los peregrinos,*

*que buscaban un refugio de paz,
en donde adorar a Dios
libres de persecuciones religiosas.*

*Francia sembró la flor de lis
de la cultura, la belleza y la elegancia,
bajo los cielos nórdicos*

*y sobre las praderas floridas de Luisiana.
El Caribe le correspondió a Napoleón*

*con la más bella flor
de su jardín nativo.*

*Holanda esparció la honradez
de su sangre laboriosa
en Manhattaán*

y en las islas del Caribe.

*Portugal
levantó la grandeza de un Imperio Lusitano
en las ubérrimas llanuras y montañas del Brasil.*

*España exploró, conquistó y pobló
la mayor parte de este continente americano,
para formar un Imperio en donde nunca se ponía el sol.*

16. Niños

Los niños son brotes
del Arbol de la Vida.
La formación de un gameto
es un prodigio,
cuyas raíces hondas
desconocemos.
El espermatozoide y el óvulo
se pierden
en el misterio químico
de las galaxias.
El niño nace...
conocemos algo del cómo
y teorizamos acerca del por qué;
nadie sabe el para qué
de ese niño
ni el para qué final
del ser humano.
Sobre eso se especula;
pero nuestras especulaciones,
esperanzas, ambiciones, derroteros,
planes, propósitos, plegarias,
credos, dogmas, utopías,
méritos, recompensas, gloria, honores,
paraísos, edenes, devakanes,
sunyata, carismas, rapto místico,
samahdis y nirvanas,
podrán ser falsos tal vez
o verdaderos.
Lo que les da valor,
valor humano,
innegable valor,
valor eterno,
es que en persecución de estos ideales,
ese niño que véis... será CREATIVO.

17. Los ojos de los niños

Por medio de los ojos de los niños,
Dios contempla la obra de Su Amor
y, a la vez, siente el asombro cristalino
que en el niño produce Su Creación.
En sus ojos se juntan los caminos
que llevan a la luz
y en sus bocas se juntan las palabras
esperando la fuerza de tu voz.

18. La pureza

La virtud de la pureza
es la virtud de NO HERIR;
no es la de vientres estériles
muertos antes de morir,
cual lámparas sin pabulo
y aceites sin consumir.

19. No midas

No midas al hermano
con la vara cruel de los prejuicios.
Mídelo, sí, por lo que lleva dentro,
por la vida creadora que hay en él.

20. No te rías

No te rías del mundo
antes de tiempo,
pues con el tiempo
él se reirá de ti.

21. Mi copa de amargura

Déjame beber mi copa de amargura,
déjame beberla,

no me la quites... es la mía.
No amo el dolor,
pero ES mi copa de amargura
y sería de cobardes
el dejarla.
No amo el dolor,
pero es parte de mi vida
y yo acepto la vida
como es ella.

22. Ven donde el cielo

Ven donde el cielo descansa
sobre el borde de la mar
y manténte en ese borde
que une el aquí y el allá.

23. En la noche más oscura

En la noche más oscura
hay luz que se puede ver
y en el alma más siniestra
dormita un amanecer.

CALLADAMENTE

A don Edelberto Torres
Embajador de Nicaragua en Costa Rica

16 de agosto de 1979

En este valle en donde el sol no quema
ni la nieve emblanquece las montañas,
en donde las mañanas son brumosas
y las tardes de púrpuras doradas,
en donde el río todavía corre
murmurando a la noche su plegaria,
en donde hay pájaros aún sueltos en la selva
que crían polluelos y calientan nidos.
En este valle que no es muy alto
para abrirse a los cielos muy de cerca,
ni tampoco tan bajo que se hunda
en el vientre sombrío de la tierra;
en este valle en donde el hombre vive
viviendo en él y en su vivir muriendo,
en donde el hombre es la medida justa
de humanidad que odia los extremos,
con esa medianía luminosa
que hizo de Atenas una democracia.

Bajo el astro enigmático del tiempo
que dibuja el destino de los hombres
con mano diestra y silencioso trazo,
pasa una luz que se convierte en canto,
un soplo del terral que se hace viento.
Hay un olor de rosas virginales
que corren en los bosques, perseguidas
por un tropel de faunos trepidantes.
Desde el lírico encanto de los lagos
vuelan al sur azules colibríes,
esparciendo los pétalos sonoros
de sus vibrantes notas celestiales.
Y en el cuenco enjoyado de aquel valle
con los niveos azahares del cafeto,
se oyó la voz del genio de Metapa
que se quebraba en trinos de alborada,
en cantos de volcanes a la vida,

a los dulces deleites de la carne
y a la embriaguez transfigurada en verso.
Corrían las bacantes por el valle,
por los hondos caminos del deseo,
el tirso en alto, el evohé en los labios,
temblando ante el embate de Dioniso.
Mas ¡ay! Mas ¡ay! En la lunada selva
se oyó el graznido funeral de búho
y en la oquedad de la silente noche
doblaron las campanas roncamente;
hincado de rodillas en el polvo
besaba las cenizas de los muertos
con su boca manchada por el vino.
Goce y dolor trenzaron la guirnalda
que coronó su frente de poeta.

La mágica figura impregnó de recuerdos
los ríos y las villas que le vieron pasar,
su sombra veneranda hizo cantar las flores,
florecieron las aves con un nuevo plumaje
al sentir el contacto de su pluma creadora,
y los mitos de Grecia, los encantos paganos,
los jardines de Francia, las princesas enfermas,
las entradas triunfales... y los cisnes eróticos
nadaron sobre el Torres y el Virilla,
dando a sus ondas un encanto nuevo...
A esa cuna enjoyada de recuerdos,
llegaste tú, apóstol del poeta,
sandalia errante en una noche insana
que ensangrentaba el suelo de tu patria,
la cual, como una Níobe moderna,
veía morir sus hijos uno a uno.
Los volcanes alzaron sus negros gallardetes
teñidos por el rojo de su quemante entraña...
Dando fin a la noche y anunciando una aurora,
resonó por los vientos su clarín, la Victoria
su clarín libertario y su grito de triunfo.
¡Nicaragua está libre! Tres palabras
que limpiaron de sangre los caminos
para que Dios pudiera transitar por ellos,
los hombres comulgar en los altares
con las hostias de paz y amor fraterno,
y las madres dar hijos a la vida
sin tener que llorarlos en sus fosas,
antes que ellos maduraran frutos.

Y por fin, a la vida, al destino, a los astros,
al poder misterioso que gobierna las cosas,
quiero darles las gracias por el don que nos hizo
de tu noble presencia, de tu mano de amigo,
de tu humilde grandeza, tu palabra elocuente,
el bálsamo sedante de tu decir amable
y el oro, incienso y mirra de tu saber fecundo.
Aquí, calladamente, quiero darte las gracias,
a ti, Edelberto Torres, embajador perenne
del mundo del Espíritu que fluye por tu boca;
aquí, calladamente, quiero darte las gracias,
pues sólo en el silencio se dicen cosas hondas,
se dicen cosas bellas de gran significado.

PARA

EL DESAYUNO

ECUMENICO POR LA PAZ

30 de agosto de 1979

Los ojos de los niños
Por medio de los ojos de los niños,
Dios contempla la obra de su amor
y a la vez siente el asombro cristalino
que en el niño produce su Creación.
En sus ojos se juntan los caminos
que llevan a la luz
y en el fondo de ellos todavía se vislumbra
la presencia divina del Creador.

Las bocas de los niños
En sus bocas se escuchan las palabras,
las infinitas voces ancestrales
que vienen de muy lejos, de muy lejos,
cuando vibraban aún las voces puras
de los primeros padres de la raza.
Y en sus bocas se anidan las plegarias
de amor, de compasión y de ternuras.

Las manos de los niños
Hay cuerdas en las manos de los niños,
en las que duermen armonías futuras,
dádivas de perdón, sueños de auroras,
el divino calor de obras creativas,
el silente lenguaje del cariño
que ennoblece, bendice y dignifica.
Porque Dios está en ellas aguardando
producir nuevos prodigios.

Los pies de los niños
Sandalias invisibles, errabundas,
destinadas a abrir nuevos senderos,
unen al niño al suelo en que ha nacido
para que pueda ser apóstol y labriego
de un Reino Celestial sobre la tierra,
de un refugio de paz en la tormenta.
Porque Dios sus pasos ha contado
y el fruto de esos pasos en el mundo.

Las almas de los niños
¿Sentís ese perfume de azucenas,
con aliento impoluto de lo eterno,
ese himno de paz que va creciendo,
esa fuerza del Bien que va aumentando?
¿No sentís que está Dios aquí presente
para indicarnos rumbos ya olvidados?
¿No sentís en el niño adormecido
que está la paz serena de Dios mismo?

ODA

Habla el cantor:

Y recordad, mujeres de este año,
de este año que corre entre esperanzas
de paz para los pueblos de esta tierra,
de fin a sanguinarias tiranías,
de respeto a los derechos del hombre,
de amparo a la niñez y al desvalido,
de sembrar la justicia en vez del odio,
de aplicar el Sermón de la Montaña,

y de hacer del amor nuestro evangelio...
a pesar de que exista la violencia.
Hoy, pone en vuestras manos, el cuidado
de los niños del mundo, de sus quince
millones de niños desnutridos, de niños
que en Costa Rica nacen en tugurios,
duermen en las aceras y en los parques,
niños inhaladores y ladrones
para huir de su mundo y mantenerse en él,
niños y niñas, carne de prostíbulo,
sangre por la que Cristo derramó la Suya.
Y que, vosotras, podríais redimir
con el lácteo blancor de vuestro amor materno.
¡De pie, mujeres, los niños os esperan!

Año Internacional del Niño
2 de octubre de 1979

CANTOS CREPUSCULARES

13 de diciembre de 1979

23 de enero de 1979

HACE SESENTA AÑOS

1. Hace sesenta años yo tenía
mi cuerpo joven y mi alma enhiesta,
pero mi corazón decepcionado.
2. Decepcionado de ver a los hombres
matarse sin odiarse en los combates
que planeaban geniales estrategias.
3. Decepcionado del saber humano
que hace de la razón la odiosa esclava
del poderoso y del becerro de oro.
4. Decepcionado al ver que la cultura
de los pueblos más cultos de la tierra
se medía en los campos de batalla.
5. Decepcionado que el amor al hombre
sólo existe en los textos religiosos
que todos leen y no practica nadie.
6. Decepcionado de mirar las ruinas,
físicas y morales de los pueblos,
que ha producido la ruindad del hombre.
7. Decepcionado de contar las cruces
de aquellos que jamás supieron
ni por qué murieron ni por qué mataron.
8. Decepcionado de las oraciones
de los políticos y los religiosos
a fines turbios como sus palabras.
9. Decepcionado de mirar los astros
inmóviles, impávidos, serenos,
ante el dolor que consume la tierra.
10. Decepcionado de encender antorchas
entre la niebla que precede al día,
para verlas morir con cada aurora.
11. Decepcionado de que la violencia
sea sólo la que apaga la violencia
y no el amor al hombre y a la vida.

12. Decepcionado pero no vencido,
pues el fervor, que muere en cada instante,
resucita con fuerza en el siguiente.

Los planetas

Dicen que los planetas están ya muertos
y, sin embargo, existen.
¿En dónde existirán los que se han ido?

Los que se han ido.

Los que se han ido
existen en el recuerdo.
La memoria es cementerio
de los muertos existentes en la mente.

Pero los que se han ido.

Pero los que se han ido,
si bien perduran en el recuerdo,
viven en la eternidad.
Y en la eternidad.
todos vivimos.

Entonces

No hay muertos.
La eternidad que vive en ti,
vive también en mí
y en todo lo que existe.

Tiempo y espacio.

Las vidas son espacios inestables
en un llegar a ser continuo;
las muertes son inmóviles espacios
entre algo que es y lo que ha sido.
Las vidas son palabras de una frase
y las muertes puntuación significativa.

La eternidad

La eternidad es el AMOR
que todo lo unifica,
que todo lo penetra,
que hace de tu sonrisa mi sonrisa,
que hace de tus dolores mis dolores,
de mi cuerpo y tu cuerpo,
de mi alma y tu alma,
un solo altar y una sola eucaristía.

Rumbo a lo desconocido

Los hombres lanzan cosas conocidas
hacia lo desconocido,
para saber más de este mundo,
pero no para mejorarlo.

Lo desconocido

Son artefactos contruidos
con materiales de la tierra,
por los hombres de esta tierra,
quienes los dirigen y controlan.
En ellos funcionan instrumentos
que todo lo registran y anotan
pero que no tienen corazón.
Tampoco tienen un significado propio
ni un sentido cósmico como tales,
pues los que les da el hombre
es propio del pequeño objeto cósmico
llamado el hombre y no el de sus inventos.

Poema a lo desconocido

*Brota la fuente en el silencio umbrío
y salta de misterios interiores de la selva
a intrincados problemas de la vida...
con ella va mi alma
a veces serpenteando,
a veces rectilínea,
a veces como huyendo de la cima,
a veces como hastiada de la hondura,
hasta llegar al mar en donde entiende
que del mar vino y que a él retorna.
Las fuentes como yo
vienen de lo desconocido,
van a lo desconocido
y mueren en lo desconocido.
Porque el mar es sólo el nombre de una incógnita.
La fuente es el nombre de una incógnita.
El hombre es otra incógnita.*

CANTICOS Y LETANIAS ABISMATICOS

*A ti no te han cantado, Abismo,
aunque todo canto viene de ti
y a ti regresa.
Todo canto es abismo
y el abismo es un canto interminable.
Más allá del tiempo,
está el abismo.
Más allá del espacio,
está el abismo.
Pero el tiempo
y el espacio
son tus hijos estériles.
Porque el tiempo
lleva a la muerte,
que es el cese del tiempo.
Porque el espacio
lleva a la tumba,
que es el cese del espacio.
En cambio, Tú, permaneces
inalterable,
fecundo...
vomitando tiempos
y espacios...
decretando muertes por aquí
que son resurrecciones por allá...
apagando luces
y encendiendo tinieblas...
A ti no te han cantado, Abismo.
Pero te canto,
enroscado como Tú,
en lo infinito,
en lo intangible
en lo inefable.
Tú eres mi abismo
y yo parte del tuyo.*

POR LOS CAMINOS

*Lloraban por los caminos
las angustias de mi pena,
plañideras enlutadas*

*que en el silencio venían
agitando plenilunios.
Sus blancas manos volaban,
volaban sus blancos pies,
cual golondrinas de aljófara
que, en bandadas parlanchinas,
zurcen al atardecer,
los vetustos campanarios
y las nubes de algodón.
Mis angustias del camino
la noche se las tragó.*

ROSTRO ILUMINADO

*Pregunté si me querías...
tu rostro se iluminó...
La respuesta sabía a cielo...
¡Tu rostro se iluminó!
Que las respuestas del alma
no tienen letras ni voz.*

MANOS IMPALPABLES

*Manos impalpables
descorren la cortina de mis sueños.
Manos impalpables,
venidas de muy hondo y de muy lejos.
Manos acariciantes
en noches de dulzura.
Y fuertes manos, rudas,
en las sombras del miedo;
amorosas y firmes,
como el chorro de agua que perfora
la dura roca del abatimiento.*

TRANSITO

*Por mi cielo azul
transitan golondrinas negras.
Por mi negra noche,
golondrinas blancas.
Pero en el firmamento
de mi corazón,
sólo transita mi amor por ti,
mi golondrina incommovible.*

ACABOSE

*Acabóse
el aroma de los búcaros;
acabóse el olor de la reseda;
sólo el recuerdo aquél,
aquel recuerdo,
guarda un perfume que jamás se extingue.*

CROMOS

*Cada escena de mi vida,
retratada en la película del tiempo,
es un cromo
una estampa,
un poema,
un episodio,
un movimiento de la eterna sinfonía*

de la que parte soy
con todo lo que existe,
de todo lo que es en acto y en potencia.
El desarrollo de mí-mismo
es la yuxtaposición
de todas esas pequeñas unidades fragmentarias,
que en su conjunto forman el palimpsesto
de vidas personales y de la VIDA...
el INCONSCIENTE COSMICO.

AL PIE DE UNA CRUZ CUALQUIERA

Al pie de una cruz cualquiera
lloran los niños del mundo...
Y Cristo tiene clavadas
sus dos manos,
sus dos pies
y no puede bendecirlos
ni con ellos caminar.

Al pie de una cruz cualquiera
lloran los niños del mundo...
Y Cristo se ha desangrado,
toda Su sangre entregó,
sólo agua, sólo agua,
de su costado brotó
y no puede bendecirlos
ni con ellos caminar.

Al pie de una cruz cualquiera
lloran los niños del mundo...
lloran, lloran,
de día y de noche lloran,
lloran, lloran, sin cesar...
Los que no lloran se han muerto,
por eso no lloran más.

TU SONRISA

Tumba de mi dolor es tu sonrisa,
luz de mi oscuridad es tu mirada,
trino de mi jardín es tu alegría,
flor de mi soledad es tu belleza.
Canta, alondra,
la canción milenaria del amor y la muerte.
Esta es la hora
del beso, del suspiro y del ensueño.
Y el campanario
echó a volar sus éxtasis de seda
sobre el sereno embrujo de la tarde.

TEATRO

*¡Véanlas venir, por el teatro infinito
de cada escenario de la Vida!*

*¡Oh Sombras tenues como blancuras resplandecientes
de neblinas como pórticos de topacios
por los que penetra un arrepentimiento de aguamarinas;
como núbiles amatistas en sus bodas de safiros y rubíes;
como rutilantes bandadas de colibríes en el ópalo vespertino.
Así percibí un escenario
por medio de los ojos de mi perro!*

*¡Véanlas venir, por el teatro infinito
de cada escenario de la Vida!*

*¡Oh Alientos sutiles de las reinas de la noche
en plenilunio; como suaves azucenas que embalsaman
los tálamos nupciales de las noches olorosas a reseda;
como los aromas intermitentes de jazmines estelares;
como los soplos impolutos de esencias virginales.
Así percibí otro escenario
por medio del olfato de mi perro!*

*¡Véanlas venir, por el teatro infinito
de cada escenario de la Vida!*

*¡Oh Melodías supersónicas que cabalgan por las flautas
pastoriles del ensueño; como ayes prolongados
de sinfonías cósmicas; como los ritmos interminables
de la tierra y el mar; como el leit-motif de la vida
orquestrado por silencios y sonoridades siderales.
Así percibí otro escenario
por medio del oído de mi perro!*

*¡Véanlas venir, por el teatro infinito
de cada escenario de la Vida!*

*¡Oh Roces suaves de vívidos encuentros primitivos
en auroras biológicas; como afinidades y repudios espontá-
/neos
en tinieblas misteriosas; como besos en pentagramas
de sensualidades exquisitas; como renovados asombros tácti-
/les,
que apuntan hacia profundidades inverosímiles,
Así percibí otro escenario
por medio del tacto de mi perro!*

*¡Véanlas venir, por el teatro infinito
de cada escenario de la Vida!*

*¡Oh Sabores, de donde el saber procede, el gusto
por lo sano y el disgusto por lo insano; como
la gama de frescores sazonados por el sol en las frutas;
como los efluvios de la naturaleza que humedecen nuestras
/ bocas;
como el néctar del amor que libamos en plenitudes interiores.
Así percibí otro escenario
por medio de la sensibilidad gustatoria de mi perro!*

*¡Véanlas venir por el teatro infinito
de cada escenario de la Vida!*

¡Oh!...

ALEJANDRA

*La muerte te llegó traidoramente
y la vida trató de rescatarte.
Fue muy corto tu paso por el mundo
como es honda tu estela en el recuerdo
Tu luz fue tu amor al desgraciado,
que iluminó las sombras de este mundo
y que llevaste al otro, immaculado.*

A TUS OJOS

*Bajo el palio azulado de tus cejas,
tus ojos verdes, lágrimas vertían,*

tranquilo llanto de un dolor sereno
que limpia el alma de todo egoísmo.
Caía tu llanto cual las aguas vivas
del manantial que brota en la montaña
y en cada gota tu alma transfundía
su callado dolor a paz interna.

DIME, AMOR

Dime... ¿por qué secretos arcaduces
llegas al corazón y lo iluminas?
Te he buscado con hambre y sed de ensueños,
te he buscado con sensibilidades exquisitas,
te he buscado con lágrimas que ríen,
te he buscado con risas que sollozan.
Y porque te he buscado
nos has venido
ni siquiera al dintel de mi morada.
"No es ahí" —una voz dijo—
"El amor no visita los albergues
personales...
"El amor es el mundo y para el mundo".

CARTA A UNA PERSONA DESCONOCIDA

No sé quién eres ni tampoco importa
que no sepas quién soy,
como no importa conocer las rosas
de otros rosales;
**PERO SE QUE ERES UN SER HUMANO
COMO YO**, de modo que al conversar contigo
es como si hablara conmigo mismo
de temas esenciales,
en la secreta desnudez de cosas íntimas.
Voy a escribirte esta CARTA
que te escribo y me escribo.

Curridabat, 5 de diciembre de 1979

(lo único cierto)

Al Incógnito Ser Imaginario,
Calle Inexistente, N° 000000,
Confinápolis, La Tierra.
No sé a cuál raza perteneces,
si tu piel es amarilla, roja, negra,
blanca, o de exóticos matices;
si son lisos o rizados tus cabellos,
negros, blancos, rubios, pelirrojos;
si son tus ojos verdes como jades,
oscuros como cuervos, luminosos y azules
como aguas marinas, indefinidos
como amatistas y ópalos dorados;
si tu boca es cruel o bondadosa,
si tiene la sonrisa de los ángeles
o el agudo cinismo de los sabios.
No sé, no sé, qué religión profeses,
si por amor, por miedo de la vida,
por simple conveniencia.
No sé si ejerces la filosofía
por amar la verdad o la Academia,
por servir a lo abstracto o lo concreto.
No sé si envuelves en papel de estraza

la realidad que hiere los sentidos,
convirtiéndola en fórmulas numéricas,
en signos algebraicos, que del mundo
hacen un mundo de significados.
No sé si eres artista o artesano
que lleva el corazón a flor de pecho
y la belleza a flor de mano,
que con materias que se lleva el viento,
poemas que vuelan en la noche
y das eternidad a lo que fluye.
No sé, por fin, si eres un beodo
que ahoga en el licor dolores íntimos,
que roba por comer, que no ha encontrado
en el charco infernal de su miseria
otra expresión a su energía creadora
que el sexo, la agresión o la locura.
Por no saber quién eres,
puedo llamarte amigo, hermano, compañero.
Y si te conociera yo algún día,
te llamaré lo mismo que ahora lo hago,
aunque tú me insultaras o me hirieras.

MISTERIO

No busco a resolver ningún misterio:
ni el misterioso embrujo de la Vida
ni el misterioso encanto de la Muerte.
Quiero irme de este mundo como vine:
sintiendo mucho y no sabiendo nada.
Quien resuelve un misterio, si es que puede,
es como el Ave de la Noche
que mata sus polluelos de Silencio.

POESIA

HUMANISTICA

30 de diciembre de 1979
2 de febrero de 1980

POESIA HUMANISTICA (S.G.)

Es poesía lo que se siente hondo
aunque se exprese mal;
pero también es la música del verso
agradable y fugaz.
Nosotros no creamos la Poesía,
ella nos crea, ella nos destruye.
Es la Fuerza Creadora de las formas;
el traje de abalorios del devenir eterno;
es el fuego vital e inteligente
que en nuestras manos quema
nuestro mejor poema:
Es la realidad que el Buddha comparó
como una corriente y como una llama:
"Es tan falso creer
que soy el mismo que fui ayer,
como creer que no soy el mismo.
Soy responsable de lo que hice,

porque soy la continuación de quien lo hizo,
ya que mi ego de ayer y el de hoy
pertenecen al único y mismo SANTATI,
como la leche
que se convierte en cuajarones,
luego en mantequilla, finalmente en "ghe";
no se desvía de su SANTATA,
de tal modo que un hombre,
al comprar la leche,
tiene que aceptar,
si se tarda mucho en llevársela,
la forma que ésta ha tomado
en el intervalo" (Milindapanba II, 2 y 6)

1. Cae el silencio de la lluvia
sobre el estanque inmóvil,
sin estrellas.
2. La cumbre se empinó
buscando un más allá
que no existía.
3. El reloj marchaba hacia adelante
y yo hacia atrás
en el recuerdo.
4. Tu amor venía llorando
y entre las amapolas
se quedó dormido.
5. Devuélveme el beso,
no era para ti,
¿para quién era?
6. En el cuenco de mi mano
oí mi voz distante
que por siglos cantaba el mismo canto.
7. Hay un aroma inolvidable
que penetra la roca del olvido,
sin jamás agotarse.

POESIA HUMANISTICA (H)

Es el flujo viviente de un devenir,
que Heráclito pintó de esta manera:
"Este mundo, el mismo para todos,
no es obra de un dios ni de los hombres,
es y será un FUEGO SIEMPRE VIVO,
que se enciende y se apaga eternamente,
según medida.
Se cambia por todas las cosas,
todas las cosas se cambian por él,
como se cambia el oro en el mercado
por mercancías y éstas por el oro".
Y luego exclama Heráclito, dolido:
"Nadie se baña dos veces en el mismo río,
por cuanto es otra el agua que nos llega.
Corre, se dispersa y junta de nuevo...
Se recoge y se abandona.
Se acerca y se aleja.
Descendemos y no descendemos por el mismo río.
Somos y no somos".

1. Al besarnos, el cielo de tu boca
bajó al infierno de la boca mía
y cosidos quedaron nuestros labios
con un hilo de sangre.
2. Y mis ojos buscaron en tus ojos
un amor infinito,
clavado en el madero del presente.

3. ¿Por qué este dolor de estar tan juntos,
con nuestras manos enlazadas
y tener nuestros ensueños tan distantes,
los más íntimos?
4. Dame a beber del agua de la fuente
en la copa amorosa de tu mano...
¡Ay! ¿Para qué? si el agua de la vida
ya se nos fue,
en viaje sin regreso.
5. Zurce el crepúsculo
el cansancio del día
al tedio de la noche.
6. El corazón es fuego
que se consume solo...
en solitaria noche
sin aurora.
7. Pero en la superficie del río,
se reflejan los cielos y la tierra
y el esplendor del mundo.
Poema interminable que jamás se repite.

POESIA HUMANISTICA (Mt)

Es el hilo de Ariadna
que conduce a través del Laberinto,
del laberinto de este mundo,
en donde imperan la fealdad y el odio,
el hambre, la opresión y el genocidio.
Es el hilo inmortal,
el hilo de oro que engarza los momentos
sublimes y supremos de la vida,
el rapto de los místicos,
la exaltación heroica,
la obnubilación del yo de los amantes,
las experiencias-cumbre,
la visión intuitiva del científico,
el goce puro del placer estético,
el sentimiento de lo santo,
el sunyata y samadhi de los yoguis,
el orgasmo que anula el pensamiento,
la eutanasia final del moribundo,
el entusiasmo heleno y el daimón socrático,
las Musas del Parnaso,
las danzas dionisiacas,
el mundo de los sueños y presagios,
el numen y el antro de las ninfas.
La senda del amor que enseñó Diótima,
el Ser de Parménides,
las Ideas y el Sol inteligible, de Platón,
la Entelequia y el Primer Motor aristotélicos,
la Armonía del Universo,
el vuelo del solitario al Solitario
y la Razón que alienta el Universo.

1. La taimada Diótima
fue para mí tu gran belleza,
que me dio a conocer
la Senda del Amor tan misteriosa.
2. En el Amor se abarca
la claridad serena del Parnaso
y el báquico sacudimiento
de Dioniso.

3. Dafnis y Cloe
y el Arte de Amar de Ovidio
palidecen
ante el embrujo de aquella noche inolvidable.
4. En tus ojos
se oye un canto de sirenas
y en el suave roce de tus manos
se sienten los placeres
de la ninfa Circe.
5. La misión del Amor es amar siempre,
comprender todo sin sufrir ofensa,
partir el pan con el necesitado
y elevar al caído.
6. Sólo en la soledad el rapto llega
y sólo en el silencio nos visita,
cuando nuestra alma su egoísmo entrega
y en comunión con otro ser descubre
su verdadera esencia.
7. Amor, como el Narciso legendario,
miró su rostro en una hermosa Fuente:
mas al mirarlo yo, ya no existía:
la Fuente y el Amor se enamoraron.

POESIA HUMANISTICA (Ltsé)

*Es un "ALGO" que existe en otro mundo
y que brilla al través de toda forma
sin ser la forma y sin dejar de serla.
Pues al ser Realidad todo lo abarca
y por ser Unidad todo lo junta.
Lo describe Lao-tsé de esta manera:
"Hay algo que es innato y natural;
que fue antes que el cielo y que la tierra.
Inmóvil e insondable permanece,
sin par y sin mudanza, toda cosa
penetra, inagotable.
Puede llamársele la Madre Cósmica.
Desconozco su nombre y si me obligan
a darle un nombre, llamaréla TAO,
el SER QUE TODO ALCANZA, y alcanzar
significa avanzar y esto ir lejos,
e ir lejos, regresar. Y, por lo tanto,
TAO todo lo alcanza,
el Cielo todo lo alcanza,
la Tierra todo lo alcanza,
el Hombre todo lo alcanza,
Hay en el Universo cuatro cosas que todo lo alcanzan:
y el Hombre es una de ellas.
El Hombre sigue las leyes de la Tierra,
la Tierra sigue las leyes del Cielo,
el Cielo sigue las leyes de TAO,
TAO sigue las leyes de la naturaleza intrínseca:
HOMBRE, TIERRA, CIELO, TAO".*

POESIA HUMANISTICA (Cr)

*"Si yo hablara lenguas humanas y angélicas
y no tengo caridad,
soy como metal que suena
o campana que retiñe.
Y si tuviese la profecía
y conociera todos los misterios
y toda la ciencia,*

*y si poseyera toda la fe
de modo que trasladase los montes,
pero no tuviera caridad
nada soy.
Y si distribuyere todos mis bienes
en dar de comer a los pobres
y si entregare mi cuerpo para ser quemado,
y no tuviese caridad, nada me aprovecha.
La caridad es paciente, es benigna;
la caridad no es envidiosa,
no obra precipitadamente,
no se ensoberbece,
no es ambiciosa, no busca sus provechos,
no se mueve a ira, no piensa mal;
no se goza de la iniquidad, se goza con la verdad;
todo lo sobrelleva, todo lo cree,
todo lo espera, todo lo soporta,
La caridad nunca fenece,
aunque se hayan de acabar las profecías,
y cesar las lenguas y desvanecerse la ciencia...
Ahora vemos como por espejo en enigma,
mas entonces cara a cara.
Ahora conozco en parte,
mas entonces conoceré como soy conocido.
Y ahora permanecen estas tres cosas:
la fe, la esperanza y la caridad.
Mas la mayor de ellas es la caridad."*

1. En el Jardín de lirios impolutos,
bajo un arco de rosas inmortales,
reflejaban sus rostros tres doncellas
sobre el ónix pulido de la noche.
Tres doncellas con vendas en sus ojos.
2. Una llevaba un traje recamado
de oros y zafiros; la segunda
envuelta en tenues mantos verde-claros
con ínfulas doradas; la tercera
con veste roja bordada de topacios.
3. Sus nombres eran cortos y sencillos,
con esa claridad de cosas nobles
y esa profundidad de cosas santas.
La virtud de sus dones exhalaba
olor de eternidad y amparo cierto.
4. La primera es la Fe, que es la substancia
de cosas que se esperan, argumento
de las cosas no vistas todavía.
Es la única clave del misterio,
que nos abre de Dios la visión plena.
5. La segunda doncella es la esperanza,
que nunca falla aunque nos falle el mundo,
que no mira con ojos de la carne,
sino con los videntes del Espíritu
que disipan las sombras del engaño.
6. La caridad es la tercera joven,
con esa juventud inextinguible
de hacer el bien por el amor al hombre;
a todo ser que sufre, pena y llora,
en el exilio de un Edén perdido.
7. Las vendas de sus ojos significan
la mística ceguera del cristiano
a los goces y penas de este mundo
y el tender la mirada internamente
al despuntar de la visión beatífica.

1. Transité por los caminos terrenales
para llegar al cielo
y el cielo me abrió sus anchas puertas
para vivir contigo lo inefable.
El diamante, en mi mano
convirtiéndose en lumbre y salma...
2. Cada instante es la hora cero de la vida,
por donde fluye eternamente
ese ALGO inexplicable
que vemos con el fondo y en el fondo del ojo,
del futuro venir como una aurora,
y morir, como sombra, en el pasado.
3. En el amor que junta nuestras bocas,
sentimos los perfumes de la Tierra,
el aroma exquisito de sus flores
el sabor delicioso de sus frutos,
el éxtasis sereno del invierno
y el aleluya de la primavera.
4. En el amor que junta nuestras almas,
se juntan Cielo y Tierra,
el calor que nos viene de la altura,
el calor de simientes fecundadas,
la luz que nos llega del Oriente,
los últimos fulgores del ocaso.
5. Y de la comunión de nuestras almas
en sacra comunión con Cielo y Tierra,
silencioso y callado cual la noche,
solitario y en paz como la luna,
surge ese ALGO que todo lo penetra,
perfecto, inmutable, inextinguible.
6. Mil poemas he escrito en honor Tuyo,
mil poemas en honor de Tus imágenes:
de la belleza natural del mundo
y la que lleva en su interior el hombre.
Pero ante Tu Presencia
se quema mi poesía,
como el aceite de las viejas lámparas.
7. En Tu Presencia,
sólo cabe la adoración callada,
que, como tú, es inefable.

POESIA HUMANISTICA

(Suf)

*Es un Amor que embriaga como el Vino,
una entrega total que nunca cesa...*
"Adonde quiera que te vuelvas,
ahí está el rostro de Dios",
"Yo (Dios) estoy más cerca del hombre
que su vena yugular".
"Soy el bebedor del vino,
el vino y el copero."
"Fui de un Dios a otro Dios
hasta que ellos me gritaron: "Yo soy tú."
Dios es la Realidad única
y está allende todo nombre y definición.
Dios es el absoluto Bien y la Belleza absoluta.
Como Belleza absoluta desea manifestarse.
"Yo era un tesoro oculto y quise ser conocido;
por eso creé las criaturas para que me conocieran."
Todas las cosas se conocen por medio de los opuestos.
El punto central es el hombre, oscurecido por el no-ser,
lleva una chispa del Ser puro.

*El verdadero amante se siente uno con Dios,
es parte de El, como la flauta
que produce armonías y discordancias
según la voluntad del flautista.
La unión con Dios se disfruta con la muerte,
cuando aniquilamos la ilusión del yo
y nos aniquilamos en Dios por medio del amor divino,
del que el humano es apenas una grada.
En el éxtasis (hal),
por medio de la música y la danza.*

1. No lo encuentro porque deseo verlo,
no lo encuentro porque deseo oírlo,
no lo encuentro porque deseo tocarlo
y gozar el perfume de su aliento.
2. No lo encuentro porque deseo hablarle,
disfrutar del calor de su mirada
y escribir para El un canto insólito
que rime con amor únicamente.
3. Hoy he roto las cuerdas de mi lira,
mi voz enronquecida no le llama;
hoy he roto mi cántaro ilusorio
sobre el duro brocal del desengaño.
4. Vacilante mi pie junto al abismo
miré en el fondo de su negra noche:
ahí estabas Tú, bello y tranquilo,
radiando luz que no había visto nunca.
5. Y embriagado de luz alcé los ojos
y pude ver Tu luz en todas partes:
en el agua-marina de los cielos,
en las aves que rasgan su tersura,
6. en los montes que anhelan alcanzarlos,
en los astros que brillan en la noche,
en la beldad cromática del suelo
y el cantar de los ríos y los mares.
7. A todas las plegarias El responde,
en todos los santuarios El se encuentra,
como se halla el perfume de la rosa
en todos y cada uno de sus pétalos.

POESIA HUMANISTICA (C. pl)

*"Al regresar de la luna, Edgar Mitchell dijo: CADA HOMBRE
QUE REGRESE DE AHI SIENTE QUE NO ES YA MAS UN
CIUDADANO ESTADOUNIDENSE: SIENTE QUE ES UN
CIUDADANO PLANETARIO. NO ESTA SATISFECHO DE
LAS COSAS COMO SON Y QUIERE MEJORARLAS."
U THAN, Ex Secretario General de las Naciones Unidas y
Presidente Honorario de los Ciudadanos Planetarios dijo:
"ESTOY CONVENCIDO DE QUE CON VUESTRA AYUDA
Y EL APOYO DE MILES DE HOMBRES INTERESADOS
EN SER CIUDADANOS PLANETARIOS EN EL MUNDO,
PODAMOS DOBLAR LA ESQUINA QUE NOS LLEVE A
UN MUNDO MEJOR PARA LA FAMILIA HUMANA;
UN MUNDO EN EL CUAL LA GUERRA Y LAS RIVALI-
DADES NACIONALISTAS HAN SIDO REEMPLAZADAS
POR UNA COOPERACION GLOBAL, POR UN BIENES-
TAR ECONOMICO, POR LA JUSTICIA PARA TODAS LAS
GENTES Y POR EL ESTABLECIMIENTO DE UNA NUE-
VA ARMONIA ENTRE EL HOMBRE Y LA NATURALE-
ZA".*

Canta, ¡Oh Ser Incógnito, que eres
 la Fuerza Procreadora de todo lo que existe!
 Canta, con la discordante voz de los humanos
 que, por la Ley de Tu Sabiduría, permites
 en el hombre para que conozca los contrastes
 de Tu Sombra y Tu Luz, la fe y la incertidumbre
 de Tu Verdad, la esperanza y la desesperanza
 de Tu Presencia, las egolatrías y la entrega
 de Tu Divino Amor por las criaturas.
 En la lúcida soledad de tus ensueños
 desleída en instantes de ternura;
 tu mano es rosa y tu sonrisa aroma;
 tu caricia sendero interminable
 que no regresa nunca a ortos de duda
 ni se estanca en auroras imprecisas;
 tus ojos abren amplias sus pupilas
 para mostrar el fondo de tu Ser,
 el fondo ignoto que ni tú conoces
 aunque presentes en tus horas santas.
 Abre más esa herida, Hombre increíble,
 que sondea el espacio y mide el tiempo,
 que calcula lo imponderable
 y descubre lo invisible...
 Abre más esa herida y sentirás en ella
 todo el dolor del mundo,
 de tus semejantes en todos los tugurios,
 en todos los calabozos y gehenas
 y en ghetos de voraces soledades.
 Abre más esa herida y tu mano pordiosera
 de pedir favores a la vida,
 se convertirá en obra humana
 de protección, sostén y guía.
 Amarse es el hecho concreto del Amor
 no en la ficción de amarse en el futuro
 ni en la ficción de haberse amado mucho
 ni en la ficción más cruel aún
 de haberse amado siempre,
 sino en el momento actual,
 en el único cierto...
 en el YA.
 El amor es más que la caricia,
 es algo más que el sentimiento humano,
 algo más que un arrobamiento y un embrujo,
 algo más que la unión de dos almas y dos cuerpos
 es la unión de dos seres en el TODO.

FUENTE

CASTALIA

7 de febrero de 1980
 17 de marzo de 1980

"Castalia: ninfa hija del dios-río Aque-
 loo. Para huir de la persecución de Apo-
 lo se arrojó a una fuente del monte Par-
 naso, que lleva su nombre. La fuente
 fue consagrada a Apolo y a las Musas, y
 en sus aguas se purificaban los peregrinos
 que acudían al vecino templo de
 Delfos. Los poetas romanos se entrega-
 ron a la ficción de que sus aguas otor-
 gaban inspiración poética." (Enciclope-
 dia de la Antigüedad, Librería EL ATE-
 NEO, Buenos Aires, 1962).

*Del misterioso vientre de la roca,
 se lanza el manantial ebrio de vida,
 a las luces y sombras del bosque,
 revestidas de nidos y parásitos.
 Arrullado por los pájaros cantores,
 mojado por las lluvias y relentes,
 y enojado de flores y plumajes,
 se lanza el manantial como la ninfa
 perseguida de Apolo en el Parnaso,
 para morir transfigurada en fuente.
 Así brota el amor desde el pasado
 con ímpetus vitales de deseos,
 desde el oscuro y misterioso vientre
 de nuestro corazón, desde la nada
 irracional del poderoso instinto
 que surge de la vida, da la vida,
 aumenta su caudal y lo transforma
 en espejo de cielos, de auroras,
 de noches estrelladas, de ponientes
 purpúreos y dorados, libremente,
 sin más entramamiento que el espacio
 de la campiña abierta hacia los mares,
 sin más retardo que el que marca el tiempo
 de un instante a otro instante irreversible.
 El amor es la música del viento,
 que acaricia los brotes verdecidos
 por la mágica luz de primavera;
 que arrula la cascada de los bosques,
 y el limpio surtidor de los jardines;
 que empuja las crisálidas al vuelo;
 que sostiene al tremante colibrí
 mientras se liba el néctar de las flores;
 que agita los cabellos de las vírgenes
 al correr libremente por las playas;
 que borda arabescos con las hojas
 y con nubes fantásticas figuras.
 El amor es la danza de las Horas
 que tejen con sus pies la fina urdimbre
 del tiempo en los telares del espacio;
 que marca el rítmico latir de toda vida,
 de todo corazón, de toda savia,
 de todas las crecientes y menguantes
 que influyen sobre plantas y mareas,
 sobre el alma y el cuerpo de los hombres,
 el silencio nocturno y sus embrujos*

y la expansión sin fin de las galaxias.

*El amor es el azul de lo infinito,
 el rosado fugaz de lo intangible,
 el verde terrenal de la natura,
 el espectro solar de lo inefable
 y el blanco virginal de lo evidente.
 Pero al mirar tus ojos azulados
 por la hondura interior que brilla en ellos,
 la hondura que hay en mí siente su hondura
 y siento yo el amor, puro y sereno.
 ¡Amor, que estás en todas partes y en ninguna;
 que llenas todo y en todo te presentas;
 que vives en la prostituta y el beodo,
 en sus hijos de pasión o de comercio;
 en la ambición que lleva por senderos
 bañados por el llanto de las madres,
 de esposas y de hijos inocentes,
 a cumbres nugatorias donde mueren
 las esperanzas y los sentimientos!*

*¡Amor que haces del universo un todo
 y de cada fragmento un universo,
 que eres la esencia misma de las cosas,
 sin principio ni fin, sin derroteros,
 porque somos, cada uno de nosotros,
 fuente Castalia del Amor Supremo
 que mana libre y espontáneamente
 cuando abre el corazón su dura roca!*

¡Oh, limpia lucidez! ¡Oh, visión pura!

*En tus ojos azules veo la fuente
 y en mis ojos oscuros estás tú.*

LITERATURAS IBERICAS Y LATINOAMERICANAS
CONTEMPORANEAS*

(Coordinación, introducción y notas de
Oliver Gilberto de León)

Trabajo colectivo de singulares méritos y valioso aporte a la investigación literaria es esta obra editada en Francia y publicada en español o portugués.

Bajo la coordinación del Profesor O. G. de León, del Instituto Hispánico de la Universidad de París - IV (Sorbona), el estudio en cuestión representa el trabajo de diversos conocedores de la literatura de las áreas consideradas. Son ellos críticos, escritores, investigadores o profesores de universidades latinoamericanas y europeas.

A modo de presentación y para tener un panorama general de esta enjundiosa obra, nos permitimos traducir parte del texto del catálogo en que la empresa editorial ofrece el libro.

"Lleva una introducción general que indica las grandes corrientes de la literatura iberoamericana, y una presentación de las literaturas de todos los países de Europa y de América de lenguas española y portuguesa. Cede lugar a literaturas habitualmente no consideradas, como las de América Central o del Caribe.

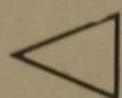
Para cada país, algunas páginas de introducción tienen por finalidad explicar las relaciones entre la historia contemporánea y la creación literaria. En España y en Portugal, por ejemplo, la literatura de los últimos cuarenta años ha estado fuertemente marcada por la coyuntura política, ya que el franquismo y el salazarismo no han sido muy favorables a la libertad de expresión. Es pues, sobre todo contra estos regímenes que se ha desarrollado una producción literaria digna de ese nombre, que conserva su huella, pero una huella "honda". Nadie pone en duda que la censura y las presiones de todo tipo impidieron la producción de obras de arte. Pero no

es menos cierto que una creación auténtica, que merezca nuestro interés y nuestra admiración, ha nacido a pesar de las enormes dificultades con que se ha encontrado. En América Latina, los escritores actuales, tenida cuenta de la multiplicidad de los aportes culturales, de los tropiezos, de las tensiones y de los conflictos que de allí derivan, de las experiencias anteriores que ellos tratan sin cesar de profundizar y renovar, se esfuerzan en realizar una síntesis. Este esfuerzo conduce a una visión de la realidad considerablemente enriquecida por la variedad de puntos de vista. Estos escritores renuncian a la descripción superficial de su medio sociocultural, así como a toda intención ética explícita, pero intentan pintar en toda su complejidad, con su problemática discontinua y a veces contradictoria, la realidad sociohistórica de un continente subdesarrollado que oscila entre dos polos antagónicos: la revolución y la dependencia total. Es por lo que la imagen de la realidad que aparece a través de las obras actuales es lúcida, o mítica y alegórica o legendaria, o aún simplemente cotidiana.

Después de estas páginas de introducción, los estudiantes encontrarán para cada país una bibliografía breve y algunos textos seleccionados. Cada texto viene precedido de un corto comentario que permite situarlo en la obra del autor. El criterio que ha prevalecido para la escogencia es, principalmente, el carácter de actualidad de la obra: novela, poesía, cuento y, eventualmente, según el país, teatro y ensayo. No se han dejado por fuera los jóvenes escritores de la nueva generación que hacen su entrada en las letras iberoamericanas.

En suma, este manual constituye una tentativa de aprehensión del conjunto iberoamericano a través de su expresión literaria. El estudio de estas literaturas debería llevarnos a discernir mejor el siguiente problema: ¿qué es el mundo iberoamericano?"

J. González



* **Literaturas ibéricas y latinoamericanas contemporáneas**, rústica, 600 pp., formato 16 x 24. (Editions Aphrys - 10, rue de Nesle, Paris 75006).

